

El arte rupestre de Crastoeiro (Mondim de Basto – Portugal) y la problemática de los petroglifos en castros*

Josefa Rey CASTIÑEIRA**

Maria José SOTO-BARREIRO***

1. LOS PETROGLIFOS DE CRASTOEIRO

Los petroglifos, que hoy sacamos a la luz, se localizaron a medida que se sucedieron las tareas de exploración, limpieza y excavaciones arqueológicas en el castro de Crastoeiro, a cargo de DINIS (1993-94). La naturaleza granítica de la zona (granito dos micas de grano medio) favoreció que la factura de los grabados fuera realizada sobre este material soporte.

Hasta la fecha se han puesto de manifiesto 6 estaciones dentro del recinto castreño, la última de ellas en 1999. Además se localizaron dos más, a unos 500m del castro, fuera ya del perímetro del mismo, que hemos denominado indistintamente Campelo o Pedreira (la segunda denominación se debe a una cantera colindante de extracción de granito). Los resultados de estas estaciones, una de ellas con marcas de cantería, serán dados a conocer en un posterior trabajo por escaparse del ámbito de esta publicación.

1.1. Levantamiento del registro

Entre 1997 y 1999 se llevó a cabo la limpieza, estudio, registro y fotografiado de las estaciones rupestres.

La lectura mediante luz rasante, la elaboración de calcos, junto con el fotografiado de los mismos, es sin duda la parte más engorrosa del trabajo de campo. Su realización debe ser lo más meticulosa posible porque generará la creación de una documentación gráfica detallada de los motivos insculptados, de la distribución de los mismos en su contexto natural y de los accidentes de la roca, a escala real, lo que permitirá, de un lado, garantizar la preservación de los petroglifos ante el riesgo que supone la permanencia a la intemperie y las acciones antrópicas, y de otro, facilitará el estudio en profundidad de cada petroglifo en el laboratorio (motivos en sí mismos, interrelación de estos, composiciones...), la consecución de interpretaciones a *posteriori* y de las revisiones a que hubiera lugar.

Estimamos que la validez en la interpretación de una estación de Arte Rupestre es directamente proporcional al rigor con que fueron efectuados el levantamiento de calcos y de la recogida de toda la documentación gráfica originaria.

Para asegurar este análisis riguroso se siguió el proceso que detallamos:

1. Realización de una *limpieza en profundidad de cada petroglifo*, para lo cual fueron desprovistos al completo de tierra húmica, de musgo y de cualquier otro tipo de vegetación que se desarrollaba en fisuras y diaclasas, o colonizaba las concavidades de la roca. Además se procedió a su barrido y a despejar los contornos de las mismas. Nuestra intención fue, de un lado descubrir posibles grabados ocultos, de otro, optimizar con esta limpieza la lectura mediante calcos y por último discriminar posibles evidencias en el entorno limítrofe, que pudieran relacionarse con la actividad grabadora.

2. Evaluación de las *características de la roca*: físico-morfológicas, desconchados, fisuras, filoncillos, desgaste..., además de la observación del entorno más inmediato (zonas de arrastre, escorrentías...), con miras a evaluar el grado de conservación de los mismos y justificar el por qué de los surcos más desvaídos o de las figuras incompletas.

3. Lectura de los motivos individualizados. El primer registro documental fue realizado por medio de *luz rasante durante el día*, identificándose los trazos de cada motivo para proceder al tizado de los surcos insculptados.

4. Elaboración de un *corpus fotográfico* exhaustivo, durante el día, previo al tizado, para registrar su aspecto real y posterior a éste. Las fotografías fueron hechas puntualmente sobre los motivos y de panorámicas de los conjuntos, con

* Este trabajo ha sido realizado gracias a la amable invitación del director del proyecto, António Pereira Dinis, quien enriqueció este estudio con valiosas sugerencias y participó con nosotras en los tareas de campo. Además hemos contado con la colaboración de Pedro Barbosa, António Mário Dinis y João Barreto Baganha.

** Universidad de Santiago de Compostela (España).

*** Institute for Prehistoric Investigations – Chicago (USA) – Santander (España).

la luz más idónea en cada caso. Además fue fotografiado el proceso de realización de calcos y el entorno inmediato desde dos ópticas: la ubicación del petroglifo y la visibilidad desde el mismo.

5. Hemos realizado los calcos por la técnica de "frottage" (fot. 1), viene siendo utilizada con excelentes resultados por el investigador Costas Goberna en sus numerosos trabajos. Con grandes lienzos de fino y resistente papel de color blanco fueron cubiertas al completo las estaciones rupestres, la fricción fue realizada con papel-calco de color negro, utilizado habitualmente en tareas de duplicación mecanográfica. Con la aplicación de laca se garantizó la adherencia del pigmento.

6. Reducción de los calcos por medio de su fotografiado, desde una posición equidistante entre cámara y pared donde se disponen los calcos. De éste modo se redujo la escala de los paneles y se facilitó el tratamiento de los mismos y su edición.

1.2. Somero análisis morfológico de los motivos en las estaciones de Crastoeiro

– Estación 1

Roca soporte a ras de suelo con líneas de fisuras que la atraviesan, de dimensiones 3.4 x 3m. Presenta cazoletas pequeñas en agrupaciones (1.1.1) y en línea (1.1.5). Además, motivos con anillos de los tipos 2.1.1.3 y 2.2.1.4 (este último con 2, 3 y 4 anillos), entrelazados por medio de líneas que los relacionan, afectando prácticamente a todos ellos. Los del tipo 2.2.1.4 poseen cazoletas sobre sus anillos. Los grabados se perciben con dificultad, dado su grado de desgaste (Fig. 1, fot. 2).

– Estación 2

Roca soporte convexa y destacada del suelo, bastante uniforme. Dimensiones estimativas 2.8 x 2.5m, con agrupaciones de cazoletas de pequeño tamaño (1.1.1) y alineadas (1.1.5). Motivos con anillos tipos 2.1.1.3 y 2.2.1.4, los últimos con 2 y 5 anillos presentan cazoletas en estos. Todos ellos conectados por medio de largos trazos que los vinculan formando estructuras abigarradas y engloban una parte del contorno de la roca, terminan en prolongaciones del tipo 5.3.1.3. Por último, otros motivos excepcionalmente representados en este panel son los del tipo 2.1.1.7 y un motivo cuadrangular de tipo 9.1.4 pero únicamente formado por dos casillas. Los grabados se perciben aceptablemente, con excepción de los ubicados en el área exterior del trazo de contorno, más devastados al afectarle la implantación de suelo natural, en la pequeña pendiente (Fig. 2, fot. 3).

– Estación 3

Roca soporte a ras de suelo muy irregular, con alto grado de meteorización por zonas y muy deteriorada que hace realmente difícil su lectura. Dimensiones 1.5 x 1.2m. Los motivos representados son mayoritariamente cazoletas del tipo 1.2.1 y únicamente dos con anillos simples, tipo 2.1.1.3 (Fig. 3, fot. 4).

– Estación 4

Roca soporte exenta, bastante uniforme en su área grabada. Tamaño 1.5 x 1.2m. El motivo principal formado por 8 finos anillos con radio, del tipo 2.2.1.4 es de factura muy cuidada, lo complementan los del tipo 2.1.1.3 y cazoletas aisladas (1.1.2). Las insculturas invaden la parte más regular de la roca. Los grabados se observan aceptablemente (Fig. 4, fot. 5).

– Estación 5

Roca soporte muy irregular y meteorizada, con una amplia diaclasa (en la que existe implantación de suelo y población arbustiva), que la divide en dos paneles. Presenta además líneas de fisuras y se halla prácticamente a ras de suelo. El alto grado de deterioro hace muy dificultosa su lectura. Dimensiones 5.2 x 1.5m. Básicamente, en la actualidad, se observa un extenso número de cazoletas mayoritariamente de pequeño tamaño del tipo 1.1.1, algunas unidas mediante trazos, otras formando lineaciones (1.1.5) y excepcionalmente unas pocas de gran tamaño y aisladas (1.2.2) y motivos del tipo 1.1.6 (fot. 6 y 7).

– Estación 6

Roca convexa destacada del suelo, bastante irregular y con fisuras que la recorren. Presenta huellas de cantería. Los motivos insculturados son una espiral destrógrica con cazoleta central del tipo 3.1.8, así como cazoletas aisladas 1.1.2 y del tipo 1.1.6 (Fig. 5, fot. 8).

2. LA PROBLEMÁTICA DE LOS PETROGLIFOS EN CASTROS

La abundancia de los petroglifos de Crastoeiro en el interior de un recinto castreño nos alentó a la realización de un estudio más ambicioso que la mera descripción, por lo que contemplamos su integración en un contexto más amplio

– la presencia del Arte Rupestre en los castros –, aspecto nunca estudiado en profundidad, motivo por el cual han sido analizados dentro del ámbito de los petroglifos en castros del Noroeste peninsular, aunque sin ánimo de ser exhaustivos en la revisión bibliográfica, ni en el análisis de campo, que algún día habrá que acometer.

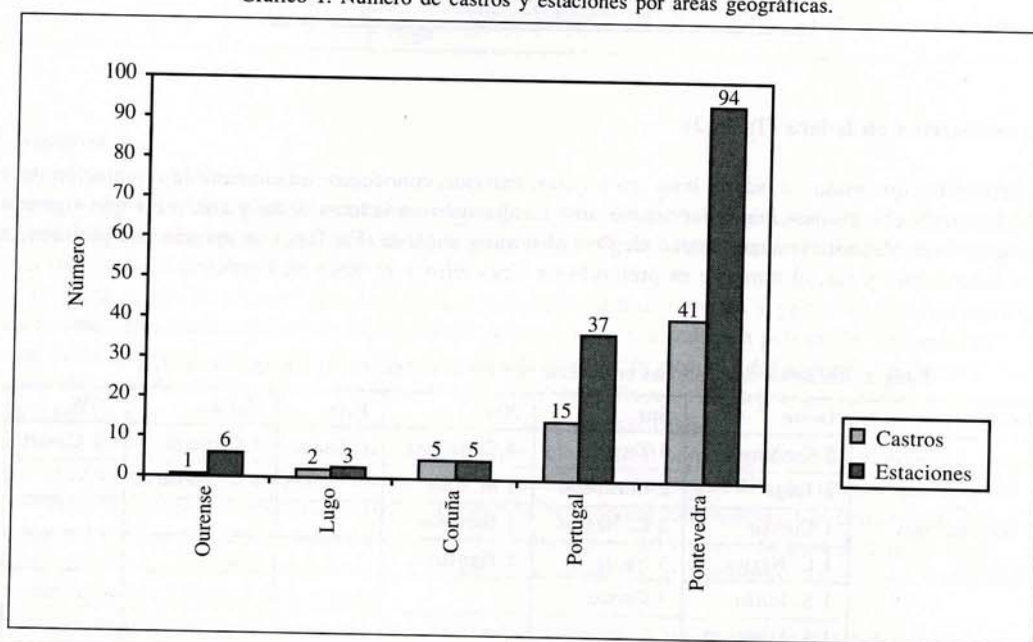
Hemos partido *in situ* de las estaciones localizadas en Crastoeiro y valorado además recopilaciones de síntesis (García-Alén y Peña 1981, Costas 1985, Costas *et al.* 1984, Pereira, Costas e Hidalgo 1999, etc.) y algunos trabajos más restringidos con noticias puntuales sobre algún petroglifo en castro. Con todo ello hemos elaborado una base de datos con variables susceptibles de ser analizadas para esta problemática y que hayan sido descritas. A medida que nos hemos ido introduciendo en el tema han ido surgiendo nuevas referencias de petroglifos en castros que no incorporamos por razones de límite, pero que auguran para la investigación de este tema un buen futuro.

El hecho de incluir mayoritariamente un vaciado bibliográfico y no un trabajo de campo, con revisión de todos los petroglifos en castros, significa trabajar con una muestra muy desigual. Así de las 145 estaciones consideradas tenemos en 66 calco, en 11 fotografía, en 55 descripción y en 13 únicamente referencia. Hemos computado los fragmentos como si de una estación se tratase, para mayor uniformidad, pero no ignoramos que estamos ante evidencias parciales.

2.1. Localización geográfica (Mapa 1)

La máxima representación de petroglifos en castros corresponde a la provincia de Pontevedra (mapas 1 y 2). Su distribución geográfica va pareja a la del Arte Rupestre en general, pero también ésta es una de las zonas más ricas en castreño con más prospecciones y excavaciones en castros. Sin embargo, en Portugal, a pesar de una menor tradición en el estudio de petroglifos, los trabajos arqueológicos en castros reflejan una muestra importante (Gráf. 1).

Gráfico 1. Número de castros y estaciones por áreas geográficas.



2.2. Localización en el castro (Tabla 1)

Aunque no siempre se detalla afinadamente el lugar preciso que estos ocupan dentro del recinto castreño, con los datos con que contamos podemos evaluar que 97 de ellos se encuentran claramente en el interior de los poblados y de 45 conocemos el lugar que ocupan en el recinto habitacional:

– 32 sabemos que están en barrios de la “Croat” y 2 cerca de ésta. Esto podría deberse a ser uno de los lugares elegidos por su emplazamiento destacado, pero no debemos dejar de lado que se trata de zonas donde los petroglifos son más fácilmente visibles, y se produce una menor ocultación que en las estaciones de ladera, redundando todo ello en su mejor localización.

– 11 corresponden a barrios, de otros recintos, sin poder discriminar estrictamente de cual se trata, ya que inclusive podrían corresponder a algún barrio de la acrópolis. La localización de muchos de estos últimos se debe a las labores de limpieza y excavación. Tal es el caso de Crastoeiro, que en sólo tres campañas (1984, 1986 y 1999) proporcionó 6 estaciones rupestres, lo que parece ratificar este planteamiento.

– 35 se encuentran en el exterior, en un área inmediata al castro, ya que se cita como localización “inmediaciones o estribaciones” y “al pie”.

– De 13 no sabemos la relación exacta con el castro. De 5 se especifica que están “en ladera”, lo que podría significar un emplazamiento inmediato en el exterior o en el interior de algún recinto periférico del castro.

Tabla 1. Localización y ubicación de las estaciones respecto del castro.

Localización	Nº	Ubicación	Nº
Interior	97	Acrópolis, en	32
		Acrópolis, cerca	2
		Recintos, otros	11
		Sin especificar	52
Exterior	35	Al pie	3
		Inmediaciones	5
		Estribaciones	1
		Sin especificar	26
Desconocida	13	Ladera	5
		?	8

2.3. Su orientación en ladera (Tabla 2)

De los petroglifos que están en ladera, bien sea interior, exterior, conocemos únicamente la orientación de 37 estaciones en 13 castros y observamos mayoritariamente una localización en laderas oeste y sur, a las que siguen las vertientes noroeste y este. Minoritariamente parece elegirse el norte y suroeste. En Trega se aprecia una preferencia por la ubicación en laderas este y sur, el noroeste es preferido en Crastoeiro y el oeste en Cerdeira.

Tabla 2. Recuento de estaciones en laderas con enumeración de los respectivos castros.

Ladera	Oeste	Sur	NW	Este	Norte	SW
Nº de estaciones por castro	5 Cerdeira	4 Trega	4 Crastoeiro	6 Trega	1 Cerdeira	1 Conxo
	2 Trega	2 Crastoeiro	1 M. Saia		1 A. Bandeira	
	1 Coruxo	2 C. Negros	1 Batalláns			
	1 C. Negros	1 Sacos	1 Figueiras			
	1 S. Julião	1 Coruxo				
	1 S. Lourenço					
Total de estaciones	11	10	7	6	2	1
Total de castros	6	5	4	1	2	1

2.4. Densidad (Tabla 3)

El número de estaciones por castro es variable. Una gran proporción presenta un número reducido. En 39 castros se registra una única estación, pero conviene hacer hincapié que se trata de castros prospectados en su mayoría y excavados 8 únicamente.

La sobreabundancia excepcional en Trega guarda relación con la intensa tarea arqueológica llevada a cabo en el mismo, como ocurre en Briteiros y Sabroso, aunque con un número claramente inferior (6 y 7 estaciones respectivamente).

Sin embargo Sanfins con más superficie excavada que Trega, proporcionó una única estación, la menor densidad podría venir justificada al ser un área donde la incidencia de Arte Rupestre es mucho menor. La entidad de las estaciones de Briteiros y Sabroso no es paralelizable a las de Trega. En Trega son paneles complejos y los datos provienen de estudios más recientes, mientras que en Briteiros y Sabroso la documentación proviene de referencias antiguas muy someras que no permiten un análisis de la misma entidad. De otro lado, las excavaciones y limpieza de los poblados castreños, en efecto generaron hallazgos de petroglifos (caso de Trega, Torroso, Troña, Falperra y Monte da Saia), sin embargo por cuanto dijimos, no podemos afirmar la existencia de una relación proporcional entre el número de estaciones y la intensidad de trabajos arqueológicos.

Tabla 3. Densidad de estaciones por castro, con enumeración de los excavados.

Nº estaciones	Nº castros	Excavados	Castros
1	39	8	Penalba, S. Julião, Sanfins, M. Saia, Falperra, Cossourado, Cárcoda, Os Milagres
2	6	2	S. Lourenço, Sto. Estebo, C. Altamira, Batallans, Chandebrito, Devesa Rei
+ de 1	3		Facho, Baldoeiro, Liboreiro
3	3	3	Troña, Pedra Moura, Torroso
+ de 2	3		Chan dos Mouros, Sacos, Assunção
4	3	2	Roriz, C. Negros, Coruxo
+ de 3	1		Xian
5	1	1	Montealegre
6	2	1	Crastoeiro, Cerdeira
7	2	2	Briteiros, Sabroso
30	1	1	Trega

2.5. Soportes

1. Mayoritariamente las estaciones conservan su soporte y localización originarios: en roca base 125 y en rocas exentas 7. En ambos casos se trata de rocas *in situ*, rasgo inherente al Arte Rupestre “tradicional”. Entre las primeras se registran tres casos a destacar:

– En Trega se rebaja un soporte para habilitación del suelo de una vivienda y previo al grabado del motivo. Esta circunstancia unida a la factura del surco ejecutado con aristas vivas, nos induce a pensar que esta estación corresponde a momentos de la ocupación del castro. Sin embargo destacamos que la elección del soporte y el motivo coinciden con los habituales del Arte Rupestre y no con los del arte castreño (bajorrelieve en soporte arquitectónico y fundamentalmente representaciones de trísqueles, entrelazados...), sobreabundante en este castro.

– En Troña, sobre roca base, se adecua a pico una superficie vertical para el grabado de su conocido serpentiforme. De nuevo la finura del surco y la especificidad de este serpentiforme son rasgos diferenciadores que apuntan a una cronología coetánea al poblado, si bien el motivo y la elección del soporte nuevamente son comunes al Arte Rupestre.

2. En los restantes se advierten posibles alteraciones y reducciones del soporte. Se trata de 6 fragmentos – entre ellos un tablero de juego y la losa de un sepulcro –, 3 sillares, 3 mampuestos y 2 peldaños de escalera. Cabe destacar entre ellos dos casos que se escapan a esta norma:

– Un motivo serpentiforme de Troña que está en su emplazamiento y soporte original, sin ser el tradicional del Arte Rupestre. Fue grabado una vez construida la casa, por la cara interior y sobre dos mampuestos. Es contemporáneo a la ocupación castreña.

– Dos fragmentos del castro de Briteiros deben su alteración a una intervención en época actual, relacionada con intereses museográficos.

2.6. Visibilidad del petroglifo

1. Visibles

Cabe suponer *a priori* que así permanecieron una mayoría (128). No están en ningún caso relacionadas con algún tipo de ocultación antrópica.

– 115 son rocas base repartidas por diferentes áreas de los poblados. En el interior del castro 73, de los cuales 22 están relacionados con estructuras domésticas y defensivas. Entre estos últimos, uno se localiza sobre una roca base rebajada en Santa Trega, en una zona de paso (puerta del vestíbulo y puerta de la casa), cuya visibilidad se acepta por su momento de factura que se presupone coetáneo al momento de la construcción.

– 6 son rocas exentas. La localización es desconocida en 5 de ellas, sólo en una conocemos su relación con estructuras.

– La visibilidad de un grabado en mampuestos, es manifiesta para los ocupantes de una casa de Troña, ya que está en la cara interior del paramento.

– Los fragmentos de Trega convertidos en peldaños asimismo son visibles.

– Los dos fragmentos ya aludidos de Briteiros hoy mantienen la visibilidad museográfica que antaño tuvieron en roca base. La figura ajedrezada de 6x6 casillas, del interior de una casa es susceptible de ser interpretada como tablero y por lo tanto visible. Un caso en que no podemos concretar la visibilidad del grabado – para vivos o para muertos – es la losa del sepulcro medieval de Piñeiro, ya que no se especifica la posición respecto del mismo.

2. Visibilidad desconocida

En 8 estaciones esta valoración es irresoluble por la difícil contextualización de las piedras.

– 1 roca exenta de Torroso proviene de un muro de aterrazamiento, el grabado se halla en la cara superior de la piedra, pero el autor no aclara si se trata del remate final del muro o si sobre ella podrían haber estado asentados otros mampuestos.

– 2 mampuestos: uno en el derrumbe del muro de una casa circular, del otro desconocemos su ubicación dentro de un muro de aterrazamiento y consecuentemente si tenía su cara gravada a la vista.

– 3 sillares provienen del paramento de una muralla, de un muro de aterrazamiento y, el último de algún tipo de construcción. En ninguno se sabe la posición original.

– En 2 fragmentos carecemos de información.

3. Cierta grado de ocultación

De 10 casos, todos en roca base, ignoramos el grado de ocultación exacta.

– Si tenemos en cuenta la ocultación por muros, la única que marca límites netos, obtenemos una ocultación total en un único caso y parcial en cuatro. Si consideramos en los últimos la existencia de deshechos y materiales de nivelación o relleno que suele haber entre estructuras, la ocultación podría llegar a ser total.

– Cuando se nos indica vagamente “bajo cimientos”, “oculto bajo casa” o “dentro de casa” (3 casos), en realidad no sabemos la interferencia de las estructuras sobre los motivos. Se podría suponer una ocultación total de existir pavimento en las mismas, como es habitual.

– 2 quedaron ocultos “bajo concheiro”, nos preguntamos si total o parcialmente.

2.7. Petroglifos y estructuras (Tabla 4)

Contamos con un muestreo parcial, únicamente 43 estaciones de 18 castros tienen como común denominador su relación incuestionable con estructuras. Las hemos jerarquizado en función de la estructura a la que están asociados, pormenorizado los datos de la ésta y matizado la visibilidad y soporte de las inculturas.

Los ambientes con que están relacionados son de tipo doméstico, doméstico-defensivos, estrictamente defensivos e incluso con estructuras de nivelación de espacios, siendo los más registrados son los primeros y una reducida representación de los últimos. Respecto a la integración se identifican todas las situaciones: dentro o entre estructuras, bajo o en paramentos, inclusive en un parapeto y cabe la posibilidad que también bajo pavimentos. Los grados de visibilidad difieren según los casos, desde visibles entre estructuras, ocultos parcial o totalmente y algunos puntualmente en derrumbe de los que es imposible determinar la visibilidad. Se constatan además casos de factura en cimentaciones (uno en Trega), en paramentos y entre casas (en Troña). Dentro de casas cabe relacionar con actividades lúdicas de los moradores de la misma un petroglifo como tablero de juego.

Tabla 4. Número de estaciones por castro integradas en los diferentes ambientes y estructuras, con enumeración de su visibilidad y soporte.

Entorno	Estructura	Integración	Visibilidad	Soporte
Doméstico 20	C circulares 4	Entre	Si	Roca base
		Dentro 2	Oc pav ?	Roca base
			Si	2 mampuestos
		Derrumbe	?	Mampuesto
	C circulares Vestíbulo 5	Entre 3	Si	2 rocas base
		Dentro y entre puertas		Roca exenta
		Bajo muro	P t ?	Roca base
	C circular/circular vestfb. 1	Entre	Si	Roca base
	C desconocida 10	Dentro	Si	Tablero juego
		Bajo cimientos 2	Oc pav ?	Rocas base
Entre 7		Si	9	
Doméstico/ defensivo 6	C circular vestíbulo/muralla	Bajo ambas	P t? 3	Rocas base 5
	C circular vestíbulo/muralla	Bajo casas		
	C desconocida/muralla 3	2		
	Entre 2	Si		
C cuadrada/muralla	Entre/en peldaños	Si	Fragmentos	
Defensivo 11	Parapeto 3	Sobre	Si	Rocas base 5
		Cerca 2	3	
	Muralla 6	1 en/cerca y 1 al pie	Si	
		3 depues	Si	
		Derrumbe paramento	?	Sillar
Muralla/concheiro 2	Bajo concheiro/cerca muralla	P t ?	Rocas base 2	
Aterrazamiento 3	Muros contención	En	?	Roca exenta
				Sillar
				Mampuesto
Indefinido 2	Cercado viviendas?	Cerca	Si	Roca base
	Muro	Bajo	T	
Funerario 1	Sepulcro	En	?	Losa

C – casa; Oc pav – Oculto pavimento; P t – total o parcialmente; T – totalmente; ? – Desconocida.

2.8. Tipos de motivos representados (Gráf. 2)

El tipo de motivos registrados en los petroglifos en castros es análogo al del Arte Rupestre en general¹. En ambos mundos el máximo porcentaje corresponde a cazoletas y círculos. La conducta se altera en el grupo de los zoomorfos, donde los cérvidos (tercer grupo más representativo del arte rupestre), aparecen aquí puntualmente, en cambio, la situación se invierte en los serpentiformes, mayoritariamente representados en castros y excepcionales fuera de estos. Los cuadrangulares son abundantes en castros, sin embargo se constata un único laberintoide y los ídolos están ausentes.

¹ Para este análisis hemos partido de la clasificación de motivos de Peña y Vázquez Varela (1979).

Gráfico 2. Enumeración de tipos de motivos representados en estaciones y castros.

1. Cazoletas

	1	2	3	4	5	6
1	 45	 12	 23	 14	 8	 3
2	 17	 5				

3. Espirales

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
3	 1	 1	 3	 4	 5	 6	 7	 8	 9	 10
2	 2	 2	 3	 4	 5	 6	 7	 8	 9	 10
1	 1									

9. Motivos cuadrangulares

	1	2	3	4	5	6	7	8	9
9	 1	 2	 3	 4	 5	 6	 7	 8	 9
2	 1	 2	 3	 4	 5	 6	 7		
1	 1								

Gráfico 2

[illegible]

10. Otros

	1	2	3	4
10	1			
	2			
	3			
	4			
	5			
	6			
	7			
	8			

5. Zoomorfos

	1	2	3
5	1		
	2		
	3		
2	1		
3	1		
	2		
4	1		

8. Armas

	1	2
8	1	
	2	
	3	
	4	

Gráfico 2

Del grupo de las cazoletas (tabla 5) están representadas todas las variantes identificadas en el Arte Rupestre en general. Resulta significativa la abundancia de la variante 1.1.3 (cazoletas pegadas entre sí y enlazadas por surcos, que configuran complejas redes).

Tabla 5. Recuento de las variantes de motivos del tipo 1

1. Cazoletas		1	2	3	4	5	6
1	1						
	2	45	12	23	14	8	3
		17	5				

Genérico tipo 1: 19 estaciones

Los motivos circulares (tabla 6) son los habituales en el Arte Rupestre, sin embargo no todas las variantes están presentes. Faltan sistemáticamente las 2.1.2 y 2.2.2, en donde los anillos se conforman por medio de cazoletas. La única excepción es el castro de Priegue con la variante 2.1.2.3, único motivo registrado en la estación. Las variantes 2.1.1.7 y 2.1.1.10, círculos con cruz inscrita, que algunos autores proponen recientemente como castreños sólo están presentes en dos estaciones, Crastoeiro y San Xurxo de Sacos, respectivamente. La segunda relacionada con motivos medievales.

Tabla 6. Recuento de las variantes de motivos del tipo 2

2. Círculos		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
2	1	1												
			7	2	12	8	1		1			1		
	2													
			1		2									
	3	1												
			3	4	14	16	1							
3	1													
	2													
4	1													
	2													

Genéricos. Tipo 2: 6 y 2.2.1: 4.

Las espirales (tabla 7) son de variada tipología, dextrógiras y levógiras, de curvatura regular o irregular, con y sin cazoleta central y algunas con surcos de ramificación e incluso con cazoleta final.

Tabla 7. Recuento de las variantes de motivos del tipo 3.

3. Espirales		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
3	1										
	2	1	1			1		2	1	2	
	3	3	1					1		1	1
4	1										
	2										

Genérico tipo 3: 5.

Dentro del grupo de los zoomorfos (tabla 8) hay un dominio absoluto de los serpentiformes, que nosotros aceptamos como tal. En él integramos tanto las representaciones naturalistas – 1 caso – como las líneas ondulantes rematadas o no con cazoletas – 14 casos – y además un tipo muy peculiar que hemos integrado aquí por razones de comodidad, se trata de largas líneas, algunas de las cuales tienen forma de báculo, en ocasiones recorren extensiones amplias de la roca, llegando incluso a estar entrelazadas – 4 –. Son excepcionales en cambio los cuadrúpedos, constatados únicamente en dos estaciones: Sanfins, del tipo pectiniforme, sobre un fragmento de roca, ejecutado en surco fino “esculpida con pico de ferro” (SILVA 1999, 36) y Gondes, en roca base del que desconocemos su estilo y factura (inédito).

Tabla 8. Recuento de variantes de motivos del tipo 5.

5. Zoomorfos				
		1	2	3
5	1	1		
		2		
		3		1
	2	1		1
		3	14	1
	3	1		6
		2		
	4	1		

Genérico tipo 5.1: 1.

Las representaciones de armas (tabla 9) se registran en dos castros. Esta es una proporción importante si tenemos en cuenta la escasez en el Arte Rupestre en general. Uno de ellos es el sobradamente conocido castro de Conxo, con una panoplia de tipología del Bronce Inicial (PEÑA 1979 y 1980; SOTO-BARREIRO 1987; COSTAS, HIDALGO, NOVOA y PEÑA 1997). Del castro As Eiras no tenemos otro dato que la mención de su existencia (SÚAREZ-OTERO 1979, 105).

Tabla 9. Recuento de variantes de motivos del tipo 8.

8. Armas		
		1
8	1	1
	2	
	3	
	4	1

Genérico tipo 8: 1.

Entre los motivos cuadrangulares (tabla 10), bien descritos, están los ajedrezados, que predominan en número y los diagramas de Alquerque son excepcionales. Los ajedrezados difieren en tipología y número de cuadrículas y aparecen

tanto dentro como fuera de los castros, uno de ellos se encontró en el interior de una vivienda, sobre un fragmento. En el diagrama de Alquerque se desconoce su localización precisa.

Tabla 10. Recuento de las variantes de motivos del tipo 9.

9. Motivos cuadrangulares		1	2	3	4	5	6	7	8	9
9	1				1				8	1
	2							1		1
	3	1								

Del grupo denominado "otros" (tabla 11), los más frecuentes son los cruciformes (10.2.2), en menor medida las herraduras (10.7.1), las piletas (10.5.1 y 10.5.2) y los alfabetiformes (10.6.1). Son casos aislados los podomorfos (10.3.3 y 10.3.4) y un caso de esvástica en círculo (10.2.3). Están ausentes paletas y zig-zags.

Tabla 11. Recuento de variantes de motivos, tipo 10.

10. Otros		1	2	3	4
10	1				
	2		7	1	
	3			1	1
	4				
	5		3	1	
	6		4		
	7		4		
	8		1		

Genérico tipo 10.3: 1.

2.9. Motivos aislados y asociaciones (Tabla 12)

Las estaciones con un tipo de motivo y como mucho las de dos, son las más numerosas, con diferencia. Encontramos 74 estaciones en las que están presentes variantes de un tipo de motivo, mayoritariamente cazoletas o círculos. En 49, dos motivos; en 8, tres y cuatro, y por último en 2, cinco. Aclarar que cuando aludimos a asociaciones de motivos en un mismo panel no presuponemos en ningún caso la ejecución sincrónica de todos ellos.

Tabla 12. Relación de los tipos genéricos y motivos representados por estación.

Motivos representados en cada estación																			Est
caz	cir	ser	esp	cru	c.aj	her	cua	pil	let	pod	ant	cer	arm	mon	10.8.1	c.al	c.es	lab	Tot
√																			37
√	√																		23
	√																		16
√		√																	7
		√																	3
					√														4
			√																3
√			√																2
√				√															2
√					√														2
√						√													2
√	√	√																	1
√	√	√	√																2
√	√	√	√					√											1
√	√	√		√															1
√	√	√			√														1
√	√	√																	1
√	√	√					√												2
√	√		√	10.2.3															1
√	√			√			9.1.9												1
√	√			√			√		√										1
√	√							√											1
√		√		√															1
√					√		9.1.8	√											1
√					√				√										1
√							√												1
√									√										1
√										√									1
	√	√	√																1
	√		√																1
	√		√							√									1
	√							√											1
		√						√											1
				√															1
						√													1
							√												1
								√											1
									√										1
√										√?									1
										√		√							1
											√								2
											√			√					1
√												√							1
													√						1
															√				1
																√			1
																	√		1
																		√	1

ant – antropomorfos; arm – armas; caz – cazoletas; cir – círculos; cru – cruciformes; cer – cérvidos; cua – cuadrangulares; c.aj – cuadrangulares ajedrezados; c.al – cuadrangulares alquerque; c.es – cuadrangular espigado; esp – espirales; her – herraduras; lab – laberinto; let – letras; mon – monta; pil – piletas; pod – podomorfos; ser – serpentiformes; est – estación; tot – total.

2.10. Estaciones rupestres y su relación con estructuras

43 estaciones en 18 castros se han podido relacionar con algún microentorno de estos. Se trata de una muestra muy reducida como para que el análisis porcentual resulte representativo, a pesar de ello, siguiendo la pauta establecida en este trabajo, haremos una aproximación inicial para apreciar las tendencias que se derivan y las variables que podrían tener interés en un futuro. Los castros de Trega y Crastoeiro, con 14 y 6 estaciones respectivamente, son los que más petroglifos contextualizados registran. En el primero se registran grabados en ambientes domésticos, doméstico/defensivos y defensivos y en el segundo sólo en entornos domésticos. Valoraremos motivos representados y microcontextos desde dos perspectivas: desde los motivos y desde el entorno.

1. Motivos y ambientes

En todas las variantes de cazoletas se conoce el microcontexto del castro. En ambiente doméstico aparece el mayor número de casos y todas las variantes sin excepción, sobre todo agrupadas (1.1.1), aisladas (1.1.2) y alineadas (1.1.5). Estas últimas y las aisladas con canal, únicamente se hallaron en este ambiente. Ninguna variante particulariza los espacios defensivos, aterrazamientos y muros no domésticos, estando ausentes en ellos (1.1.2), (1.1.5), (1.1.6) y (1.2.2) y predominando (1.1.3). Son comunes a todos los ambientes (1.1.1) las enlazadas y soldadas (1.1.3), las agrupaciones de grandes cazoletas (1.2.1) y las alineadas enlazadas (1.1.4) (Tabla 13).

Tabla 13. Recuento de variantes de motivos tipo 1 y su relación con entornos.

Cazoletas Tipo	Entorno							Total
	Doméstico	Doméstico/defensivo	Defensivo	Aterrazamiento	Muro	Funerario	Indefinido	
1.1.1	5	4	3	2	1		30	45
1.1.3	2	4	5	1	1		10	23
1.2.1	2	1	1	1			12	17
1.1.4	1	3	1	1			8	14
1.1.2	4	1					7	12
1.2.2	1	1					2	4
1.1.5	4						4	8
1.1.6	2						1	3
Total	21	14	10	5	2		74	

De las 17 variantes de motivos circulares, se conoce el entorno en 10 casos (Tabla 14). El mayor número y variedad se integran en ambiente doméstico, algunos parecen exclusivos (2.1.1.1), (2.1.1.7), (2.2.1.6) y (2.4.1.2). Los más frecuentes de este ambiente, (2.1.1.3) y (2.2.1.4), son compartidos por espacios doméstico/defensivos o defensivos. Los círculos sencillos con radio (2.1.1.4) parecen restringirse a espacios doméstico/defensivos. Ninguna variante de motivos circulares particulariza el espacio defensivo. En estructuras de aterrazamiento el único tipo de motivo circular presente es el formado por círculos concéntricos con cazoleta central y radio (2.2.1.4), que igualmente aparece en espacios domésticos y doméstico/defensivos.

Tabla 14. Recuento de variantes de motivos tipo 2 y su relación con entornos.

Círculos Tipo	Entorno							Total
	Doméstico	Doméstico/defensivo	Defensivo	Aterrazamiento	Muro	Funerario	Indefinido	
2.1.1.3	5	2	1				4	12
2.2.1.3	1	1	1				11	14
2.2.1.4	4	1		1			10	16
2.2.1	1		1				4	6
2	1						4	5
2.1.1.1	1						6	7
2.1.1.7	1							1
2.2.1.6	1							1
2.4.1.2	1						3	4
2.1.1.4		4					4	8
2.1.1.2							2	2
2.1.1.5							1	1
2.1.1.10							1	1
2.1.2.1							1	1
2.1.2.3							2	2
2.2.1.1							3	3
2.2.1.2							4	4
2.4.1.1							2	2
Total	16	8	3	1			62	

Las espirales dominan en espacios doméstico/defensivos, donde se hallan la mayoría de las variantes y las más complejas. Destrógiras y levógiras están representadas en la misma medida. En ambiente exclusivamente doméstico el número de casos se reduce tendiendo a ser más sencillas, destrógiras y levógiras, por igual. El espacio defensivo, no parece lugar prioritario para la representación de espirales, ni tampoco las estructuras de aterrazamiento (Tabla 15).

Tabla 15. Recuento de variantes de motivos tipo 3 y su relación con entornos.

Espirales Tipo	Entorno							Total
	Doméstico	Doméstico/defensivo	Defensivo	Aterrazamiento	Muro	Funerario	Indefinido	
3.1.2	1							1
3.2.2	1							1
3.2.7	1							1
3.1.8	1	1						2
3.1.9		1	1					2
3.2.1		2					1	3
3.1.5		1						1
3.1.7		1						1
3.2.9		1						1
3.2.10		1						1
3			1				4	5
3.1.1							1	1
3.3.1							1	1
Total	4	8	2				7	

Los escasos motivos cuadrangulares (9.1.4) y (9.1.7), cruciformes (10.2.2), podomorfos (10.3.3) y letras (10.6.1), con contexto reconocido, se hallan en ambientes exclusivamente domésticos. Un caso de pía navicular (10.5.1) se encuentra en ambiente compartido por microcontextos doméstico y defensivo. Los serpentiformes con cazoleta terminal (5.3.1.1), son los más frecuentes en espacios domésticos y doméstico/defensivos, como los segmentos rectilíneos (5.3.1.3), aunque en menor cuantía. Los casos excepcionales de laberintiformes (4.1.1), antropomorfo (6) y armas (8) se enmarcan en espacios estrictamente defensivos. Una herradura, de cinco registradas en recintos castreños, se halla en una estructura funeraria medieval (tabla 16).

Tabla 16. Recuento de variantes de motivos tipo 4, 5, 6, 8, 9, 10 y su relación con entornos.

Motivos	Tipos	Entorno							
		Doméstico	Doméstico/defensivo	Defensivo	Aterrazamiento	Muro	Funerario	Indefinido	Total
Laberintiformes	4.1.1			1					1
Zoomorfos	5.3.1.1	3	2			1		8	14
	5.3.1.3	1	2					3	6
	5.1							1	1
	5.1.3.3							1	1
	5.2.1.2							1	1
	5.3.1.2							1	1
Antropomorfos	6			1				1	2
Armas	8			1				1	2
Cuadrangulares	9	1				1			2
	9.1.4	1							1
	9.1.7	1						7	8
	9.1.8							1	1
	9.1.9							1	1
	9.2.7							1	1
	9.3.1							1	1
Otros	10.2.2	2						5	7
	10.3.3	1							1
	10.6.1	1						3	4
	10.5.1		1					1	2
	10.7.1						1	4	5
	10.3							1	1
	10.2.3							1	1
	10.3.4							1	1
	10.5.2							1	1
	10.8.1							1	1
	Total	11	5	3		2	1	46	

2. Ambientes y motivos (tablas 17 a 22)

En todos los ambientes de los poblados castreños, los motivos más comunes son las cazoletas agrupadas de pequeño (1.1.1), gran tamaño (1.2.1) y enlazadas (1.1.3), (1.1.4). Las combinaciones circulares concéntricas con radio y cazoleta central son las únicas variantes de motivos circulares presentes en todos los espacios, salvo el estrictamente defensivo.

Tabla 17. Motivos característicos de todos los ambientes de un poblado castreño.

Motivos	Tipos	Entorno							Total
		Doméstico	Doméstico/defensivo	Defensivo	Aterrazamiento	Muro	Funerario	Indefinido	
Cazoletas	1.1.1	5	4	3	2	1		30	45
	1.1.3	2	4	5	1	1		10	23
	1.1.4	1	3	1	1			8	14
	1.2.1	2	1	1	1			12	17
Círculos	2.2.1.4	4	1		1			10	16

En espacios domésticos, doméstico/defensivo y defensivo, los motivos identificados más abundantes son: círculos, cazoletas, serpentiformes y espirales. Todos los círculos presentan cazoleta central y la mayoría varios anillos (2.2.1), (2.2.3), (2.2.4). Las cazoletas, de pequeño o gran tamaño están aisladas (1.1.2) (1.2.2).

Tabla 18. Motivos característicos de espacios domésticos, defensivos o compartidos por ambos.

Motivos	Tipos	Entorno							Total
		Doméstico	Doméstico/defensivo	Defensivo	Aterrazamiento	Muro	Funerario	Indefinido	
Círculos	2.1.1.3	5	2	1				4	12
	2.2.1.3	1	1	1				11	14
	2.2.1	1		1				4	6
Cazoletas	1.1.2	4	1					7	12
	1.2.2	1	1					2	4
Espirales	3.1.8	1	1						2
	3.1.9		1	1					2
Serpentiformes	5.3.1.3	1	2					3	6
	5.3.1.1	3	2			1		8	14

A un entorno exclusivamente doméstico corresponden determinado tipo de círculos, espirales y los únicos cuadrangulares, cruciformes, podomorfos y letras con contexto conocido.

Tabla 19. Motivos característicos de espacios domésticos.

Motivos	Tipos	Entorno							Total
		Doméstico	Doméstico/defensivo	Defensivo	Aterrazamiento	Muro	Funerario	Indefinido	
Cazoletas	1.1.5	4						4	8
	1.1.6	2						1	3
Círculos	2	1						4	5
	2.1.1.1	1						6	7
	2.1.1.7	1							1
	2.2.1.6	1							1
	2.4.1.2	1						3	4
Espirales	3.1.2	1							1
	3.2.2	1							1
	3.2.7	1							1
Cuadrangulares	9	1				1			2
	9.1.4	1							1
	9.1.7	1						7	8
Cruciformes	10.2.2	2						5	7
Podomorfos	10.3.3	1							1
Letras	10.6.1	1						3	4

De un espacio compartido doméstico/defensivo, es el grupo de las espirales, de variada tipología y hallándose el único caso de pía navicular con contexto conocido.

Tabla 20. Motivos característicos de espacios doméstico/defensivos.

Motivos	Tipos	Entorno							
		Doméstico	Doméstico/defensivo	Defensivo	Aterrazamiento	Muro	Funerario	Indefinido	Total
Círculos	2.1.1.4		4					4	8
Espirales	3.1.5		1						1
	3.1.7		1						1
	3.2.1		2					1	3
	3.2.9		1						1
	3.2.10		1						1
Pía navicular	10.5.1		1					1	2

El espacio defensivo se particulariza por la presencia de armas y el único caso de antropomorfo reconocido en castros, ambos motivos en el castro de Conxo.

Tabla 21. Motivos característicos de espacios defensivos.

Motivos	Tipos	Entorno							
		Doméstico	Doméstico/defensivo	Defensivo	Aterrazamiento	Muro	Funerario	Indefinido	Total
Espirales	3			1				4	5
Laberintiforme	4.1.1			1					1
Serpentiforme	5.3.1			1					1
Antropomorfo	6			1				1	2
Armas	8			1					1

A um mundo funerario, sin relación con la cultura castreña, corresponde una de las herraduras reconocidas en castros.

Tabla 22. Motivos encontrados en ambiente funerario.

Motivos	Tipos	Entorno							
		Doméstico	Doméstico/defensivo	Defensivo	Aterrazamiento	Muro	Funerario	Indefinido	Total
Herradura	10.7.1						1	4	5

Atendiendo a la convergencia de motivos por panel (sin que sea vinculante en cuanto a ejecución coetánea se refiere) y su relación con los diferentes ambientes (tabla 23), se aprecia que los petroglifos hallados entre estructuras tienden a una gran complejidad en todos los ambientes. En la misma proporción se registran paneles con un único motivo o con varios, de modo que no parece haber discriminación en este sentido. Lo único destacable es la inexistencia de paneles con sólo cazoletas en ambiente doméstico/defensivo, cuando en los restantes microcontextos es frecuente.

Tabla 23. Motivos que forman parte de un mismo panel y espacio en que se hallan.

Entorno	Motivos relacionados
Doméstico	Cazoletas+círculos: 5
	Cazoletas: 3
	Círculos: 2
	Serpentiformes: 2
	Cazoletas+cruciformes: 2
	Cuadrangulares: 1
	Cazoletas+espirales: 1
	Círculos+letras: 1
	Círculos+cuadrangulares: 1
	Círculos+espirales+podomorfos: 1
	Cazoletas+cruciformes+serpentiformes: 1
	Cazoletas+círculos+cuadrangulares+segmentos serpentiformes: 1
Doméstico/defensivo	Cazoletas+círculos: 2
	Cazoletas+serpentiformes: 1
	Círculos+espirales+segmentos serpentiformes: 1
	Cazoletas+círculos+espirales+serpentiformes: 1
	Cazoletas+círculos+espirales+pías naviculares+segmentos serpentiformes: 1
Defensivo	Cazoletas: 6
	Círculos: 1
	Laberintiformes: 1
	Armas+antropomorfos: 1
	Cazoletas+círculos+espirales: 1
	Cazoletas+círculos+espirales+serpentiformes: 1
Aterrazamiento	Cazoletas: 2
	Círculos: 1
Muro	Cuadrangulares: 1
	Cazoletas+serpentiformes: 1
Funerario	Herradura: 1

2.11. Petroglifos en castros y cronologías

Los petroglifos en castros son sin duda, hoy en día, una de las fórmulas con más posibilidades de análisis para abordar cronologías de petroglifos, al existir una relación directa con yacimientos arqueológicos y contextualización estratigráfica, constatándose situaciones específicas, como alteración de soportes y visibilidad y llegándose a identificar algún testimonio de factura. A todas estas opciones debe sumarse, la alternativa de análisis morfológico, restringida a motivos presentes en este tipo de yacimientos, más concluyente si pudiera contrastarse con demarcaciones territoriales estilísticas, tarea en gran medida pendiente.

2.11.1. La cronología del castro y la del petroglifo

1. Desde la concepción tradicional no explícita se considera como un atributo característico del Arte Rupestre del Noroeste, el emplazamiento en lugares aislados, diferenciados de espacios domésticos y del mundo funerario. Si se acepta esta propuesta, los petroglifos en castros proporcionan una cronología de alteración de su contexto territorial original y por lo tanto de la pérdida de su vigencia en la fecha más antigua de ocupación del castro. Bajo esta concepción, si consideramos los castros con petroglifos en que existe algún tipo de evidencia cronológica – 27 – tendríamos como resultado una alteración del emplazamiento desde los primeros momentos de la cultura castreña hasta el final (tabla 24).

en todas las fases castreñas. Sería necesario aceptar la simultaneidad de dos tipos de emplazamiento, al aire libre y en lugares habitados. Habría que reconocer no sólo la vigencia de los motivos clásicos del Arte Rupestre y de su grabado en roca base, e incluso podría llegar a plantearse la incorporación sucesiva de nuevos motivos y nuevas opciones de soporte o de visibilidad e invisibilidad, datos estos últimos que analizaremos cronológicamente desde el contexto estratigráfico, única manera de ser abordado. Si se aceptase la propuesta enunciada, considerar motivos y cronologías iniciales de los castros como coetáneos, el resultado sería el que sigue (tabla 26):

Tabla 26. Evidencias cronológicas más antiguas en castros y motivos representados.

Motivos	BF →	H I →	→ H I ←	H II →	R →	← M
Cazoletas	9	29	3	14	7	
Círculos	5	20		11	4	
Espirales	3	7		2	1	
Cruciformes	1 (esv cír)	4		2		
Serpentiformes	1	9	1		1	
Pia navicular		3				
Cuadrangular		5 (3 c aj)		1 (c es)	1 (c alq)	
Podomorfos		1		2		
Letras		1			1	
Herraduras		1				1
Cérvidos pectin					1	
Monta					1	
10.8.1					1	

Cazoletas, círculos, espirales, serpentiformes y una esvástica inscrita en un círculo estarían presentes en castros con evidencias desde el Bronce Final. Los cuatro primeros son comunes en el Arte Rupestre. El último, nada habitual en éste, llama la atención por asimilarse estilísticamente a motivos de la cultura castreña de un Hierro avanzado o cambio de Era.

Los *serpentiformes* presentarían un porcentaje destacado en castros con cronología desde el Hierro Inicial, la presencia en Penalba, con ocupación exclusiva de ese momento, podría constatarlo. Los tipos de motivos de la etapa anterior persisten y parecen incrementarse. *Cuadrangulares, podomorfos, letras, cruciformes y herraduras* se testimonian en castros con ocupación desde el Hierro Inicial. Los dos primeros se documentan ya en el Arte Rupestre y los últimos, en cambio, plantearían la posibilidad de sucesivas incorporaciones en fases posteriores.

Para el Hierro II, cabe la misma situación que en el Hierro I, con excepción de los serpentiformes, no presentes, y la reducción significativa de estaciones con espirales.

Los *pectiniformes* de Sanfins, única representación de zoomorfos en un castro con cronología referenciada a partir del Castroño Romano, constituyen una especificidad estilística dentro del Arte Rupestre que algunos autores relacionan con un área geográfica concreta – Bajo Miño y Costa sur de Pontevedra – (COSTAS *et alii* 1997, 62), sin embargo, están presentes en puntos más septentrionales, como es el caso de Coba da Bruxa (Muros, Coruña), donde los pectiniformes y los cérvidos de doble trazo ocupan paneles independientes, así mismo diferenciados por el tipo de surco (EIROA y REY 1984). Las cazoletas, círculos y espirales tienen continuidad. El “tablero de alquerque” y las letras, de nuevo indicarían incorporación de novedades al hábito de grabar en roca base.

– PEÑA y REY (1993, 34) concluyen una cronología de factura y vigencia para los petroglifos en el cambio del III al II milenio, con argumentos analógicos, basados en patrones de elección de emplazamiento. Dado que en poblados y cistas de una misma época rigen unas preferencias análogas de altitud, pendiente y tipo de suelo, y considerando que los petroglifos coinciden en una misma región topográfica, éstos autores admiten la coetaneidad de todos ellos. Sin embargo excluyen de su modelo analítico los yacimientos castreños, a pesar de ser justamente la península del Morrazo, área estudiada por ellos, la de mayor concentración de petroglifos en castros. Desconocemos el nivel de afinidad de los patrones de elección territorial, pero es obvio que éste coincide plenamente entre 13 estaciones rupestres y 9 castros (Subidá, Casas de Bon, Salvador de Coiro, Montealegre, O Facho, Devesa do Rei, Os Remedios, Liboreiro y As Eiras). Si observamos además la zona de localización de estos castros, se aprecia que se hallan próximos a las áreas de máxima concentración de las estaciones rupestres del Morrazo (mapa 3).

El análisis macroespacial o del paisaje, ofrece muchas opciones de conocimiento, sin embargo, le falta aún mucha sistematización – sobre todo en relación con los microcontextos y estudio de materiales – para que se convierta en un

argumento cronológico veraz. En absoluto posee la información cronológica que lleva implícita la estratigrafía. De igual manera que en un panel que permanece al aire libre no hay garantía de coetaneidad entre sus motivos, a pesar de estar a unos pocos centímetros unos de otros, compartiendo el mismo soporte, emplazamiento, preferencia de pendiente y visibilidad, mucho menos los contextos macroespaciales tienen valor cronológico en sí mismos.

2.11.2. Las cronologías derivadas de microcontextos (tabla 27: a, b, c)

Si tenemos en consideración las evidencias cronológicas de los castros y los referentes estratigráficos, conocidos para algunas de las estaciones, podemos obtener cronologías para los petroglifos, que no necesariamente están relacionados con su origen. Los márgenes cronológicos, más o menos concisos, en cada petroglifo estarán en relación, con la ocupación global del poblado, cuando no disponemos de lecturas estratigráficas, o concretarse en alguna de sus fases, cuando éstas existen. Este enfoque nos lleva a las siguientes valoraciones:

1. Cronologías de incorporación

En todas las etapas castreñas advertimos que la mayor parte de los petroglifos propios del Arte Rupestre permanecen incorporados en diferentes espacios del poblado, sin que hayan sufrido ningún tipo de alteración. Sin embargo, cruciformes, herraduras y letras, considerados de factura más tardía, suponen añadidos en o posteriores a la ocupación del castro.

2. Cronologías de factura

En una etapa comprendida entre el Hierro Avanzado y Época Romana se documenta la factura de dos petroglifos serpentiformes, ambos en Troña. En un caso por prepararse para el grabado la superficie de una roca, ubicada en un área de paso entre casas. El otro por registrarse sobre dos mampuestos de la pared de una casa.

Tabla 27a. Cronologías derivadas de microcontextos.

Crono Estr.	Nº Est.	Alteración	Nº Est.	Motivos	Nº Est.	Castros	Crono Castro
?	3			?	1	Cosoirado	?
		S/V?	2	Cír	2	Vildadabade	
		V	1			C. Francos	
BF/R	2	Incorporación	2	Caz + cír + esp	1	Monte da Saia	BF/R
				Caz + cír + esp + 10.2.3	1	Cossourado	
BF/M	6	Incorporación	6	Caz	4	S. Julião Roriz	BF/M
				Caz + cír	1	Roriz	
				Caz + cír + esp + serp	1	Falperra	
H I	4	Incorporación	2	Serp	1	Penalba	H I
		V?	1	Caz	3	Torroso	
		S/V?	1				
H I / H II	1	Incorporación	1	Cru + her	1	Liboreiro	H I / H II
H I / M	22	Incorporación	22	Caz	6	3 Trega 3 Montealegre	H I / M
				Caz + cír	6	5 Trega 1 Montealegre	
				Cír	2	Trega Montealegre	
				Caz + esp	1	Trega	
				Esp	1		
				Caz + cír + pil	1		
				Caz + cír + serp	1		
				Serp + pil	1		
				Caz + c aj	1		
				Caz + cír + serp + c aj	1		
				Caz + cír + cua + cruc + let	1		

Crono Estr. – cronología estratigráfica; Nº Est. – número de estaciones

En Época Castreña Romana, se graba en Trega un motivo clásico del Arte Rupestre, un círculo con cazoleta central. Su localización sobre una superficie acondicionada para una vivienda y la frescura del surco, en V, lo indican (COSTAS 1988, 41).

3. Cronología de alteración del soporte

Diez casos no están grabados en roca base, luego perdieron uno de los atributos esenciales del Arte Rupestre, su soporte original.

Uno de ellos, dos fragmentos de Trega con círculos y cazoletas, proviene manifiestamente de la fragmentación de un petroglifo y se integran formando parte de los peldaños de una escalera, por lo tanto perdura exclusivamente su visibilidad.

Respecto a un grabado cuadrangular localizado en el interior de una vivienda, planteamos dos hipótesis, ambas factibles: o bien pudo formar parte de un petroglifo y posteriormente ser extraído de la roca base, al ser un motivo común en el Arte Rupestre, o en cambio podría tratarse de un tablero de juego mueble en el que el fragmento de roca fuese el soporte original, tal y como ocurre con otros elaborados sobre losas o ladrillos que aparecen por ejemplo en Viladonga o Coaña (COSTAS 1988, COSTAS e HIDALGO 1998), castros de cronología coetánea. En el primero la visibilidad sería dudosa, máxime si proviniese de material de derrumbe, en el segundo clara.

Los ocho casos restantes, perdieron su soporte original y al hallarse en derrumbes de estructuras la visibilidad de los motivos es desconocida. La práctica totalidad de los motivos son comunes en el Arte Rupestre, representándose en cada fragmento no más de un tipo: cazoletas (en 1), círculos (en 4) y la escena de caza de Sanfins.

Un caso particular es la losa del sepulcro medieval de Piñeiro, con una herradura grabada, que por su soporte, estructura y motivo insculturado debería ser excluido como petroglifo y desligado del poblado castreño.

Si atendemos a los datos que poseemos de cronologías del contexto en que estas alteraciones se producen, el testimonio más antiguo corresponde al Hierro Inicial para un petroglifo con sólo cazoletas (Torroso). En un lapso com-

Tabla 27b. Cronologías derivadas de microcontextos.

Crono Estr.	Nº Est.	Alteración	Nº Est.	Motivos	Nº Est.	Castros	Crono Castro
H II	1	V	1	Caz + cír	1	Sra. Assunção	H II
H II / R	25	Incorporación	19	Caz	4	1 S. Lourenço	BF / M
						1 Crastoeiro	H II / R
						1 Sabroso	
						1 Sete Pías	
				Caz + cír	5	3 Crastoeiro	
						2 Sabroso	
				Cír	1	Sabroso	
				Esp	1		
				Caz + esp	1	Crastoeiro	
				Caz + cua	1	Troña	H I / M
				Caz + pod	1	Sabroso	H II / R
				Pod	1	Pedra Moura	
				Caz + cruc	1		
				Cruc	1		
				Ant + her	1	Sabroso	
				Caz + cír + serp + cua	1	Crastoeiro	
		S / V?	3	Cír	3	S. Lourenço	BF / M
						Lupario	H II / M
						Codeseda	H II / R
		V	1	Cír + cua	1	Troña	H I / M
		Factura posterior a construcción soporte	1	Serp	2	Troña	H I / M
		Factura + preparación soporte	1				
H II / M	2	Incorporación	2	Esp	1	Coto Altamira	H II / M
				Caz + cír	1		

prendido entre Hierro II y Época Romana, los tres casos evidenciados son círculos (S. Lourenço, Lupario y Codeseda). En un contexto Castreño Romano se encontraron la escena de caza, las cazoletas y círculos y además el ajedrezado, de aceptarse como petroglifo. Aunque los referentes son escasos, sorprende ver como se aúnan los motivos por épocas.

4. Cronología de alteración de visibilidad

Diez casos pierden visibilidad parcial o totalmente, con una permanencia del soporte.

La más antigua evidencia de ocultación podría registrarse en el Hierro I, donde se constata un caso con cazoletas (Torroso). Se trata de una roca exenta que formó parte de un muro de aterrazamiento; ya aludimos a la dificultad de concretar la visibilidad de los motivos.

Salvo uno, que podría corresponder al Hierro II o a Época Romana, con un círculo y un motivo cuadrangular (Troña), el mayor número se concentra en Trega, y se ven afectados por estructuras del cambio de Era. La complejidad dentro de los paneles de estos últimos es notoria. Con excepción de un caso con cazoletas, en los restantes se combina un mayor número de variantes (cazoletas, círculos, serpentiformes, espirales, piletas y cruciformes), pudiendo llegar a registrarse 5 tipos en un mismo petroglifo. Con tal profusión únicamente documentamos dos en el recuento general.

La propuesta cronológica basada en la pátina del surco para las espirales ocultas por una muralla (COSTAS 1988, 44) parece definitiva, éste investigador sugiere una cronología anterior a las estructuras que las ocultan, lo suficientemente distante en el tiempo para que la redondez del surco se produzca. Resulta sorprendente en este caso la coincidencia entre la alineación de las espirales y la dirección del paramento, pero además la idéntica distribución que parecen seguir en el exterior e inmediaciones del muro, una sucesión de piletas. Otra con líneas de "serpentiformes" parece seguir la orientación de un nuevo muro.

Tabla 27c. Cronologías derivadas de microcontextos.

Tabla 2/c. Cronologías derivadas de microelementos.							
Crono Estr.	Nº Est.	Alteración	Nº Est.	Motivos	Nº Est.	Castros	Crono Castro
R	25	Incorporación	14	Caz	3	1 Covelo 2 Chandebrito	R
				Caz + cír	1	Briteiros	
				Cír	1		
				Esp	1		
				Serp	1		
				Lab	1		
				Caz + serp	1		Trega
				Caz + cír + esp + serp	1		
				Cír + esp + pod	1		
				Caz + cruc	1		
				Cír + let	1	Briteiros	R
				10.8.1	1		
		Factura + preparación soporte	1	Caz + cír	1	Trega	H I / M
		S	2	C aj	1		
				Caz + cír	1		
		S / V?	1	Cér pecteniforme + mon	1	Sanfins	R
		V	1	Caz + serp	1	Trega	H I / M
		V p	4	Caz + cír	1		
				Cír + esp + serp	1		
				Caz + cír + esp + ser + pil	1		
				Caz + serp + cru	1		
		V t/p?	2	Caz	1		
				Caz + cír + esp	1		
R / M	5	Incorporación	5	?	1	Xián	R / M
				Caz	2	Xián, Oia	
				Caz + cír	1	Subidá	
				C. alq	1	Xián	
M	1	Sepulcro S / V?	1	Her	1	Piñeiro	M

Una de las estaciones presenta un cruciforme asociado a “serpentiformes” y cazoletas. La tipología del motivo invita a pensar en una incorporación tardía, algo sorprendente dado que se halla en un espacio (vestíbulo) en el que cabe suponer desde una rápida acumulación de sedimentos, hasta una creación intencionada de suelo. En esta tesitura conocer el tipo de surco sería determinante.

Como colofón de este apartado remarcamos que lo más constatado en castros es la existencia de petroglifos en roca base y visibles, con grabados asimilables a los del Arte Rupestre, que podría ser interpretado como una incorporación o factura, según se parta de cualquiera de los planteamientos que los diferentes autores han propuesto. También existen alteraciones de soporte y visibilidad aunque en menor cuantía, éstas han sido el argumento principal para relacionar decadencia del Arte Rupestre con el inicio y desarrollo de la cultura castreña.

No obstante existe otra casuística en la que encontramos alteraciones de soporte y visibilidad con motivos característicos del Arte Rupestre y que debemos traer aquí a colación, ya que servirán de contraste para matizar algunos de los planteamientos anteriores pudiendo llegar incluso a ponerlos entredicho.

Nos referimos a la mámoa de la necrópolis de Monte do Pirleo o Pelreo (Buriz, Guitirz, Lugo), donde una piedra fragmentada, con dos círculos concéntricos y cazoleta central, se halló formando parte del relleno que cerraba el acceso del corredor (GARCÍA-MARTÍNEZ 1975, 496 y GONZÁLEZ-REBOREDO 1976, 60). Parece un contrasentido que un tipo de estructura funeraria que nos retrotrae a etapas pretéritas al Arte Rupestre “antes de haber comenzado, de síntomas de decadencia”, bien es cierto que tal vez algunos autores podrían justificarlo basándose en la larga pervivencia del fenómeno megalítico, pero aún así, la extinción de este Arte sería previa a la cultura castreña.

Asimilar decadencia del Arte Rupestre a la fragmentación de petroglifos no parece ser lo que se refleja en la estación rupestre de Río de Pazos, en San Xurxo de Torres (Vilarmaior, A Coruña), en que se insculpe nuevamente sobre una superficie desconchada, que parece el negativo de una extracción de una parte de la roca (Grupo Arqueológico 1999, fotos 2 y 3). Andrés Pena (1995, 52) alude a la utilización de los ortostatos de un túmulo funerario como altares y considera que en este petroglifo podría darse este tipo de situación (comunicación personal del autor). Desde esta perspectiva la vigencia del petroglifo permanece inalterable, tanto en el soporte como el fragmento desplazado. De ser así, ciertas roturas en algunos petroglifos, que no incluyen marcas de cantería, no necesariamente deberían ser interpretadas como intervenciones recientes.

2.11.3. Cronologías derivadas del motivo y del estilo (Tabla 28: a, b, c)

Lo representado en Arte Rupestre, manifestación arqueológica habitualmente carente de contexto, es el vehículo principal de análisis para cualquier estudio con él relacionado, inclusive el de la cronología que aquí pretendemos abordar, cuyos resultados serían los siguientes:

1. Una cronología atemporal para todos aquellos que solamente poseen cazoletas – 36 estaciones – y por lo tanto pudieron ser, tanto una incorporación al castro, una elaboración en alguno de sus momentos de ocupación o posterior al mismo.

2. Una cronología correspondiente al Arte Rupestre, donde los motivos presentes son cualquiera de estos tipos: círculos, espirales, serpentiformes, armas, antropomorfos, cérvidos, escenas cinegéticas, laberintos, piletas o podomorfos. Los petroglifos aquí encuadrables son 75. Si se restringe el momento de creación a la Edad del Bronce y sobre todo a sus inicios, un gran porcentaje de los petroglifos representarían una incorporación. Desde esta perspectiva, la factura de los serpentiformes de Troña y el círculo de Trega, deberían considerarse excepciones y constituirían recreaciones morfológicas de un arte pretérito.

3. Una cronología de época romano-medieval en que se grabaron *graffitis* de letras (como en Briteiros) y cuadrangulares, documentados en nueve estaciones. Las letras son uno de los pocos motivos que contienen cronología en sí mismos, por lo que sería de interés una mayor precisión sobre la grafía representada. De momento éstas no pueden ser anteriores a época romana y por lo tanto su presencia en un castro sólo podría aceptarse a partir de una ocupación avanzada. Los cuadrangulares aislados o asociados a cazoletas, mayoritariamente ajedrezados y un alquerque, pueden ser interpretados como tableros de juego y asignados en la bibliografía al uso desde época romana (COSTAS e HIDALGO 1998).

4. Una cronología de época medieval en la que los motivos figurados son cruces y/o herraduras, a veces con cazoletas.

5. Una cronología sucesiva. La presencia de motivos insculturados en un mismo panel no es un garante de la coetaneidad de todos ellos, sino que algunos pueden derivar de incorporaciones en diferentes momentos posteriores, más o menos puntuales. Creemos que en 9 estaciones se documentan, en un mismo soporte, motivos del Arte Rupestre bien

reconocibles, junto a grabados que son registrados como típicos en épocas romana y medieval, tal y como hemos comentado en los dos párrafos anteriores. La esvástica inscrita en círculo del castro de Sabroso puede ser una incorporación del Hierro avanzado o de época romana.

6. Una cronología castreña se ha propuesto para los laberintos tipo Mogor, pudiendo extenderse hasta la Edad Media. Si embargo este motivo no se registra en ninguno de los castros recopilados, ya que únicamente se ha podido calificar como laberintiforme un motivo de Briteiros.

Utilizando la arqueología del paisaje como método de datación, donde la localización de grabados – en o alrededores de un yacimiento y divisables desde el mismo –, se han atribuido por una parte, cruces inscritas en círculos, cuadrados, herraduras, esvásticas, podomorfos, pequeños pozos excavados y piletas con canales de desagüe, a la Edad del Hierro, y por otra, cazoletas, “figuras similares a la letra griega phi (ϕ)” y reticulados, al Arte Rupestre Neolítico (SANTOS ESTÉVEZ 2001, 51 y 55). La propuesta es a todas luces incongruente y arbitraria. Como ya expresamos, el contexto espacio no tiene el valor cronológico que en cambio posee el contexto estratigráfico y de otro lado, la sistematización tipológica del paisaje que esta línea de trabajo está elaborando, no está lo suficientemente contrastada como para pretender diagnosticar cronologías. Además algunos de los motivos propuestos para el castreño, precisamente no se constatan, dentro, ni en las inmediaciones del castro, ni siquiera los enumerados son los más frecuentes. Por último, creemos que se trata de un *lapsus cálami quid pro quo* del autor, atribuir a “los pequeños pozos excavados en la roca y piletas con canales de desagüe” la categoría de motivos, tratándose de accidentes naturales incorporados o valorados en una determinada estación rupestre.

7. Desde la perspectiva estilística, ya se han abordado las semejanzas y disimilitudes que concurren en los motivos presentes en el mundo de los vivos y de los muertos, en las diferentes etapas, y analizados tanto desde la óptica funcional como de la cronológica (PEÑA y REY, 1993).

A nuestro entender, la asimilación estilística – referida a “lo geométrico, lo esquemático, el predominio de lo curvilíneo” –, con el fin de establecer cronologías, resulta demasiado genérica, como para llegar a alguna parte. Lo geométrico, es característico de todas las etapas de la prehistoria y protohistoria gallegas, y lo mismo podría decirse de la representación esquemática, donde pueden incluirse desde los ídolos megalíticos hasta la escultura figurativa castreña, donde el esquematismo de un berraco y de un cérvido grabado no difieren sustancialmente. El predominio de lo curvilíneo instalaría preferentemente el Arte Rupestre del Noroeste en el mundo castreño y no precisamente en el Bronce Final como propone BETTENCOURT (1999), ni siquiera en el Hierro I, donde continúa siendo característico lo “geométrico rectilíneo”, sino que nos trasladaría al Hierro Avanzado. No obstante, para una contextualización fidedigna el sistema comparativo debe atender a una mayor precisión. De no ser así, si consideráramos globalmente, por ejemplo lo “geométrico curvilíneo”, cultura castreña y Arte Rupestre, diferirían en la mayoría de los motivos, siendo el círculo prácticamente lo único compartido y esta supuesta coetaneidad, desde la perspectiva del “estilo” (tal como se está planteando) se frustraría, ante la ausencia de todos aquellos motivos que son comunes y que comparten las manifestaciones artísticas o artesanales castreñas, tales como eses, ovas, entrelazados, entre otros.

En definitiva, en el estado actual en que está la sistematización estilística del Arte Rupestre del Noroeste, de momento, ésta no es susceptible de ser empleada como argumento de deducción cronológica. Y mucho menos, cuando el análisis territorial de los estilos aún está por esbozar.

Tabla 28a. Cronologías derivadas del motivo y del estilo.

Crono motivos	Motivos	Crono estratigrafía	Nº	Alteración	Nº
?		?	7	–	–
8	?	R - M	1	Incorporación	19
		?	13		
		BF - M	4		
		H I	3		
AR / AT 36	Caz 36			S V?	1
				S? V?	1
		H I - M	6	Incorporación	13
		H II - R	4		
		R	4		
				V t/p?	1
		R - M	2	Incorporación	2

Tabla 28b. Cronologías derivadas del motivo y del estilo.

Crono motivos	Motivos	Crono estratigrafía	Nº	Alteración	Nº		
AR 78	Cfr 16	?	9	Incorporación	7		
				V	1		
				S V?	1		
		H I - M	2	Incorporación	4		
		H II - R	4		S V?	2	
		R	1	Incorporación	1		
	Cfr + caz 24	?	4	Incorporación	11		
		BF - M	1				
		H I - M	6				
		H II	1	V	1		
		H II - R	7	Incorporación	9		
		H II - M	1				
		R	3				
				S	1		
				Factura	1		
		Esp 3	R - M	1	Incorporación	10	
			H I - M	1			
			H II - R	1			
	R		1				
	Esp + caz 2	H I - M	1				
		H II - R	1				
	Esp + caz + cfr 3	BF - R	1				
		H I - M	1				
		H II - R	1				
	Cér	?	1				
	Cér + mon	R	1	S V?	1		
	Serp 5	?	1	Incorporación	2		
		H I	1				
		H II - R	2				
		R	1	Fractura / S	2		
	Serp + caz 8	?	5	Incorporación	1		
		R	3			V	1
						V T/P?	1
				Serp + caz + cfr	H I - M	1	Incorporación
	Caz + cfr + serp + cua	H II - R	1				
	Serp + caz + cfr + esp 2	BF - M	1				
	Serp + cfr + esp	R	3	VP	1		
	Lab			Incorporación	9		
	Arm						
	Arm + antr	?	2				
	C esp	H II - M	1				
	Pod						
	Pod + caz	H II - R	2				
	Pod + cfr + esp	R	1				
	Pil + serp						
	Pil + caz + cfr	H I - M	2				
	Pil + caz + cfr + esp + ser	R	1			VP	1

S – soporte; V – visibilidad; T – total; P – parcial

Tabla 28c. Cronologías derivadas del motivo y del estilo.

Crono motivos	Motivos	Crono estratigrafía	Nº	Alteración	Nº
AR - R	Cífr + let (Caam)	R	1	Incorporación	3
AR? - M	Caz + ant + her	H II - R	1		
AR - H II - R	Caz + cífr + esv en cífr	BF - R	1		
AR - R - M 5	Cífr + cua	H II - R	1	V	1
	Caz + cífr + cua + cruc + let	H II - M	1	Incorporación	4
	Caz + cífr + serp + aj	H I - M	1		
	Caz + c aj + pil				
	Caz + cífr + cua + cruc	?	2		
AR - M	Caz + serp + cruc	R	1	VP	1
R?	10.8.1	R	1	Incorporación	4
R - M 9	Cua				
	C aj	?	3		
	3	R	1	S	1
	Caz + c aj	?	1	Incorporación	5
	2	H I - M	1		
	Caz + c aj + cua + let	?	1		
	c. alq	R - M	1		
	Caz + let	?	1		
M 7	Her	M	1	S V? Tumba	1
	Caz + her 2	?	2	Incorporación	6
	Her + cruc	H I - H II	1		
	Cruc	H II - R	1		
	Caz + cruc	H II - R	1		
	2	R	1		

Consideraciones finales

Este ensayo sobre petroglifos en castros muestra una línea de trabajo sugestiva, ya que abre numerosas posibilidades, de las que hemos dejado constancia y creemos es indispensable tenerla en consideración en posteriores estudios sobre Arte Rupestre.

La cuantía de estaciones documentadas en castros es suficientemente significativa por lo que sería de interés la realización de un riguroso trabajo de campo en el que se valorasen, desde un registro unificado, las variables susceptibles de ser analizadas y que aquí hemos abordado desde la información impresa o verbal. De esta forma se podrían examinar más exhaustivamente los tipos de motivos, sus interrelaciones, corroborar afinidades y contrastes, atender a posibles cánones de estilo, abordar análisis de prorrato, posibles elecciones en el patrón de emplazamiento etc.

Cuando observamos estudios por áreas geográficas se entrevén especificidades que sin embargo nunca fueron sistematizadas, por lo que otro tema pendiente es el estudio territorial en profundidad, con el fin de elucidar el dominio o ausencia de motivos o la potencial existencia de estilos por áreas, en el Arte Rupestre gallego. Ello redundaría en el conocimiento discriminatorio de determinadas variantes de motivos para su integración bien en el Arte Rupestre en general o en su posible relación con determinados contextos o etapas arqueológicas, entre ellas el castreño.

En este tipo de yacimientos, dada la interrelación entre estaciones de un lado y estructuras y sedimentos, de otro, existe la posibilidad de atender a la vigencia, incorporación, fosilización, decadencia... de los motivos grabados. Bajo esta perspectiva, el acotamiento cronológico para los petroglifos en castros es de gran interés. El encuadre cronológico de los castros, la determinación de sus fases y sobre todo la precisión de contextos relacionados con los petroglifos es aún muy incipiente. Hace falta generar una línea de trabajo en donde se integre la problemática del petroglifo en las valoraciones cronológicas del propio castro y no a la inversa, como en este primer ensayo nos vimos forzados a escrutar.

Por último señalar que la cronología otorgada hasta ahora al Arte Rupestre gallego es problemática e insegura y todavía necesita de precisiones.

Nuestro agradecimiento a Fernando Javier Costas Goberna y a Xulio Carballo Arceo por su solicitud, al atender todas cuantas consultas les planteamos y por la documentación que ambos nos aportaron.

Bibliografía citada

- BETTENCOURT, Ana Maria dos Santos (1999) – *A Paisagem e o Homem na Bacia do Cávado durante o II e o I Milénio a.C.*, Universidade do Minho, Braga (Dissertação de Doutoramento).
- BLANCO FREIJEIRO, A. (1958) – El laberinto de Mogor, *Archivo Español de Arqueología*, XXXI, 168-175.
- BOUZA BREY, F. (1942-43) – Grabado rupestre del castro de Codeseda, *Boletín de la Real Academia Gallega*, 23, 6-10.
- BROCHADO DE ALMEIDA, C. A. (1990-92) – Carta Arqueológica do concelho de Esposende, *Boletim Cultural de Esposende*, 17, 137-159.
- CALVO SÁNCHEZ, I. (1924) – *La ciudad de Santa Tecla*, Memoria, Madrid.
- CAVADA NIETO, M.; ACUÑA CASTROVIEJO, F. (1971) – Noticias arqueológico-numismáticas del Castro Lupario (Rois-Brion, La Coruña), *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XXVI, 80, 265-277.
- COSTAS GOBERNA, F.J. (1988) – Consideraciones sobre la posibilidad de acercamiento cronológico a los petroglifos del castro de Santa Tecla, *Revista de Ciências Históricas*, Universidade Portucalense Infante D. Henrique, III, 39-55.
- COSTAS GOBERNA, F.J.; FERNÁNDEZ PINTOS, J. (1985-86) – Diseños cuadrangulares a modo de tableros de juegos en los petroglifos del NW de la Península Ibérica, *Pontevedra Arqueológica*, II, 127-144.
- COSTAS GOBERNA, F.J.; FERNÁNDEZ PINTOS, J.; GOBERNA PENA, J.L.; FERNÁNDEZ DÍAZ, M.A. (1985) – *Petroglifos del Litoral Sur de la Ría de Vigo (Valles Fragoso y Miñor)*, Museo Municipal "Quiñones de León" 8, Castrelos, Vigo.
- COSTAS GOBERNA, F.J.; HIDALGO CUÑARRO, J.M. (1998) – Tableros de juego en los petroglifos gallegos: de la antigüedad clásica al Medioevo. in *Reflexiones sobre el arte rupestre prehistórico de Galicia*, Asociación Arqueológica Viguesa, Serie Arqueológica Divulgativa 4, Vigo, 97-127.
- COSTAS GOBERNA, F.J.; HIDALGO CUÑARRO, J.M.; NOVOA ÁLVAREZ, P.; PEÑA SANTOS, A. (1997a) – Aproximación a las representaciones de cuadrúpedos en el grupo galaico de arte rupestre, in *Los motivos de fauna y armas en los grabados prehistóricos del continente europeo*, Vigo, 55-84.
- (1997b) – Las representaciones de armas en el grupo galaico de arte rupestre, in *Los motivos de fauna y armas en los grabados prehistóricos del continente europeo*, Vigo, 85-130.
- (1997c) – *Los juegos de tablero en Galicia. Aproximación a los juegos sobre tableros en piedra desde la Antigüedad Clásica al Medioevo*, Celticar ed., Vigo.
- COSTAS GOBERNA, F.J.; NOVOA ALVAREZ, P. (1993) – Los grabados rupestres de Galicia, *Brigantium*, 5, A Coruña.
- COSTAS GOBERNA, F.J.; NOVOA ALVAREZ, P.; ALBO MORÁN, P. (1990) – *Arte Rupestre de Baiona*, Concello de Baiona, Baiona.
- COSTAS GOBERNA, F.J.; PEREIRA GARCÍA, E. (1998) – Los grabados rupestres en épocas históricas, in *Reflexiones sobre el arte rupestre prehistórico de Galicia*, Asociación Arqueológica Viguesa, Serie Arqueológica Divulgativa 4, Vigo, 29-173.
- COSTAS GOBERNA, F.J. et al. (1985) – Petroglifos del Litoral Sur de la Ría de Vigo (Valles Fragoso y Miñor), *Castrelos*, 8, Museo Municipal Quiñones de León, Vigo.
- DINIS, A. Pereira (1993-94) – Contribuição para o estudo da Idade do Ferro em Basto: O Castro do Crastoeiro, *Cader-nos de Arqueologia*, Serie II, 10-11, Braga, 261-278.
- EIROA GARCÍA, J.J.; REY CASTIÑEIRA, P. (1984) – *Guía de los petroglifos de Muros*, Concello de Muros, Santiago.
- ELIGIO RIVAS, C.M. (1971) – Insulturas del castro de Cerdeira (Xunqueira de Ambia, Ourense), *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XXVI, 78, 29-32.
- FÁBREGAS VALCARCE, R.; PEÑA SANTOS, A.; COSTAS GOBERNA, F. J. (2001) – Arte rupestre prehistórico de Galicia. Historiografía, temática y Contexto, in *De petroglyphis Gallaeciae*, Centro Studi e Museo darte Prehistórica, Pinerolo, Italia, 21-47.
- FERREIRA DA SILVA, Armando Coelho (1999) – *Citânia de Sanfins. Catálogo Museu Arqueológico da Citânia de Sanfins*, Câmara Municipal de Paços de Ferreira.
- GARCÍA ALÉN, A.; PEÑA SANTOS, A. (1981) – *Grabados rupestres de la provincia de Pontevedra*, Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa, La Coruña.
- GARCÍA MARTÍNEZ, M.C. (1970) – Gravuras rupestres do Incio (Lugo), *Boletín de la Real Academia Gallega*, XXX, A Coruña, 294-311.
- (1975) – Datos para una cronología del arte rupestre gallego, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, XL-XLI, Valladolid, 477-500.

- GONZÁLEZ REBOREDO, X.M. (1976) – Petroglifos da provincia de Lugo, *Boletín Auriense*, Homenaje a Xesús Taboada Chivite, VI, 57-71.
- GRUPO DE ARQUEOLOXÍA DA TERRA DE TRASANCOS (1999) – Grabados rupestres en San Xurxo de Torres (Vilarmaior, A Coruña), *Anuario Brigantino*, 22, Concello de Betanzos, 21-34.
- LORENZO FERNÁNDEZ, X.; LÓPEZ CUEVILLAS, F. (1957-58) – Unha nova inscultura serpentiforme da citania de Troña, *Boletín de la Real Academia Gallega*, 28, 217-222.
- LLANA RODRÍGUEZ, J.; PENEDO ROMERO, R.; PÉREZ RODRÍGUEZ, M.L. (1984-85) – Achádego dun gravado rupestre en Viladabade, Tordoia, *Brigantium*, Bol. Museo Arqu. Hist., 5, 243-248.
- MARTÍNEZ DO TAMUXE, X. (1980) – Manifestaciones rupestres del castro de Santa Tecla, Tui, *Museo Histórico y Archivo Diocesano*, III, Vigo.
- (1982) – Riqueza rupestre en el Monte de Torroso (A Guarda – O Rosal), *El Museo de Pontevedra*, XXXVI, In Memoriam Alfredo García Alén, Pontevedra.
- MERGELINA, C. de (1944-45) – La Citania de Santa Tecla, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, Valladolid.
- PENA GRAÑA, A. (1995) – O territorio e as categorías sociais na Gallaecia Antiga: un matrimonio entre a Terra (Treba) e a Deusa Nai (Mater), *Anuario Brigantino* 1994, 17, Betanzos (A Coruña), 33-78.
- PEÑA SANTOS, A. (1978) – *El Arte Rupestre al aire libre. Estado actual y modelo para su estudio por áreas geográficas naturales: La Península de Morrazo*, Pontevedra, Tesis de Licenciatura (inédita), Universidad de Santiago.
- (1979) – Notas para una revisión de los grabados rupestres de “O Castriño” en Conxo (Santiago de Compostela), *Museo de Pontevedra*, 33, Pontevedra, 1979, 69-100.
- (1980) – El núcleo de grabados rupestres del Noroeste de la Península Ibérica a la luz de la reciente investigación, in *Altamira Symposium* (Madrid, Asturias y Santander, 1979), Ministerio de Cultura, Madrid, 527-549.
- (1986) – Tres años de Excavaciones Arqueológicas en el Monte de Santa Tecla, *Pontevedra Arqueológica*, II, 157-190.
- (1992) – *Castro de Torroso (Mos, Pontevedra). Síntesis de las Memorias de las Campañas de excavaciones 1984-1990*, Arqueoloxía/Memorias, 11, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela.
- PEÑA SANTOS, A.; REY GARCÍA, M. (1993) – El espacio de la representación. El arte rupestre galaico desde una perspectiva territorial, *Revista de Estudios Provinciales*, 10, Pontevedra, 12-50.
- PEÑA SANTOS, A.; VÁZQUEZ VARELA, J.M. (1978) – *Los petroglifos gallegos: Grabados rupestres prehistóricos al aire libre en Galicia*, Cuadernos de Estudios del Seminario de Estudios Cerámicos de Sargadelos, Ediciones do Castro, A Coruña.
- PERICOT GARCÍA, L.; PARGA, I. (1928) – *Castros de los alrededores de Mondariz-Balneario. Exploraciones en el castro de Troña*, La Temporada de Mondariz, Año XL, 8, Mondariz.
- SANTOS ESTÉVEZ, M. (2001) – Arte rupestre y paisaje de la Prehistoria de Galicia, in *De petroglyphis Gallaeciae*, Centro Studi e Museo darte Prehistórica, Pinerolo, Italia, 49-57.
- SOLLA FONTÁN, L.J. (1984) – A estación rupestre de Sarria, *Boletín do Museo Provincial de Lugo*, II, 25-50.
- SOTO-BARREIRO, M.J. (1987) – Los petroglifos, in *Catalogación de yacimientos prerromanos del Ayuntamiento de Santiago*, Arqueoloxía/Investigación, 3, Xunta de Galicia, A Coruña, 55-91.
- SUAREZ OTERO, X. (1979) – “Os Olleiros”, nova estación do arte rupestre galego, *Museo de Pontevedra*, XXIII, Pontevedra, 101-127.

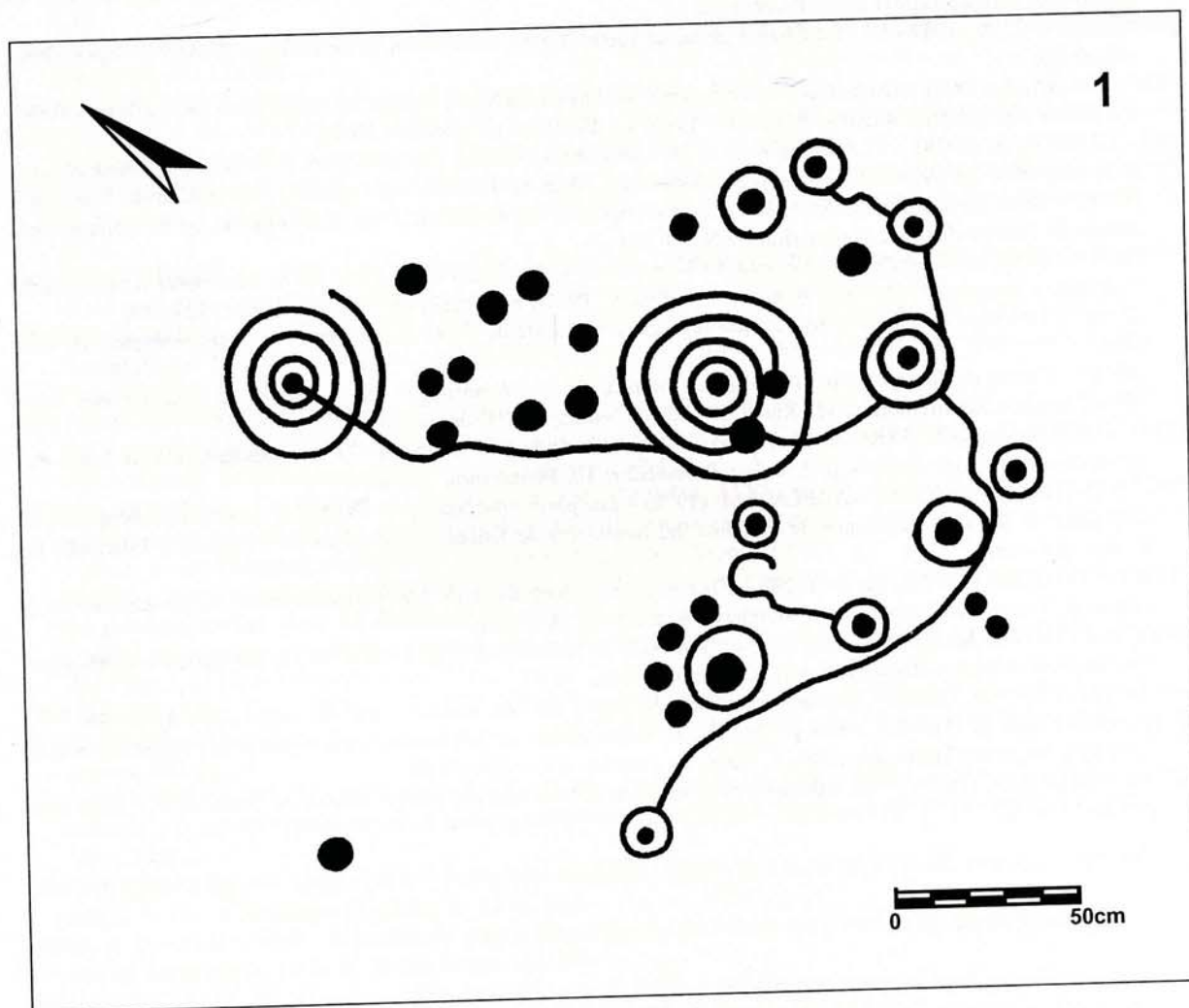


Fig. 1: Estación 1.

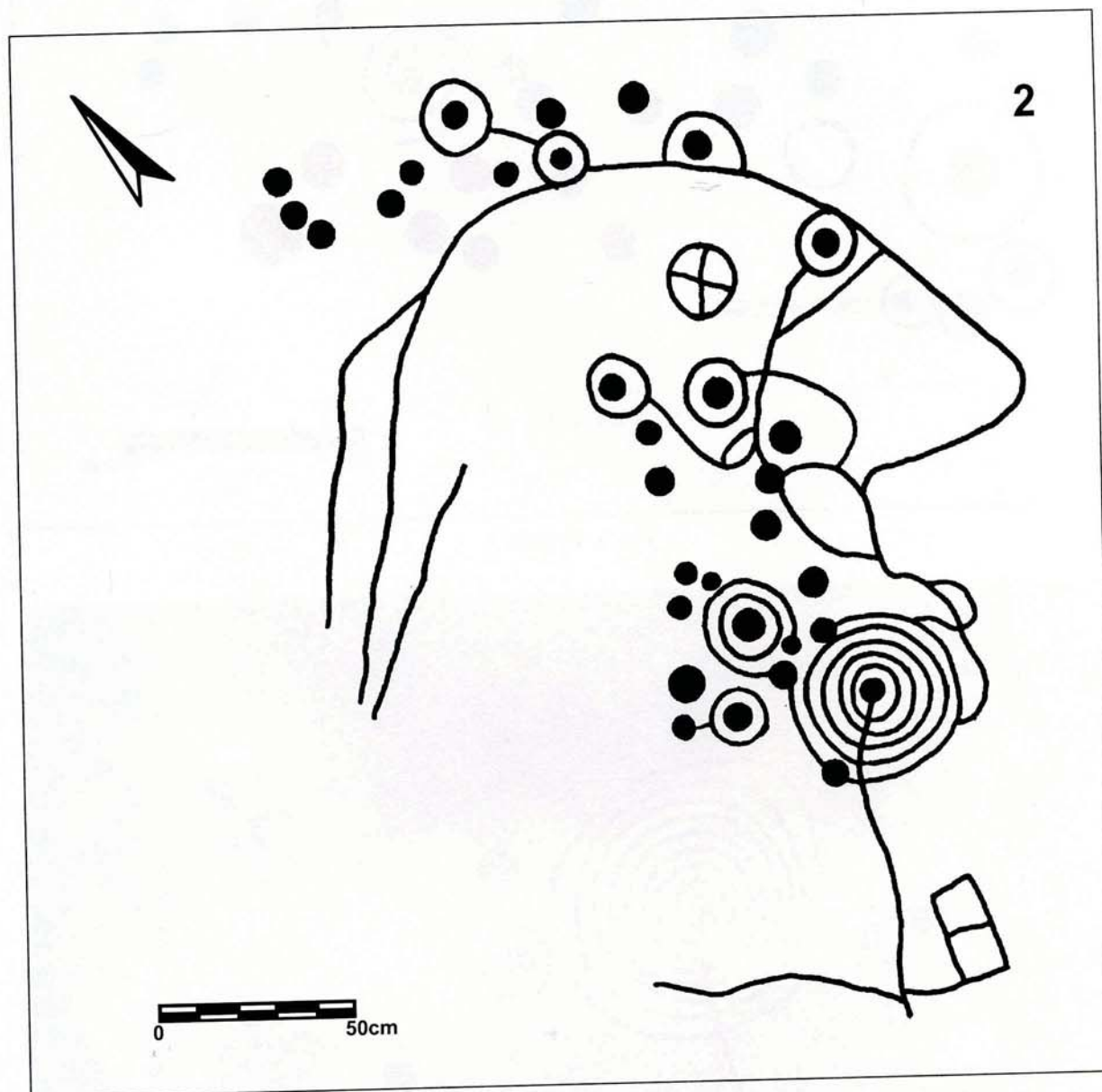


Fig. 2: Estación 2.

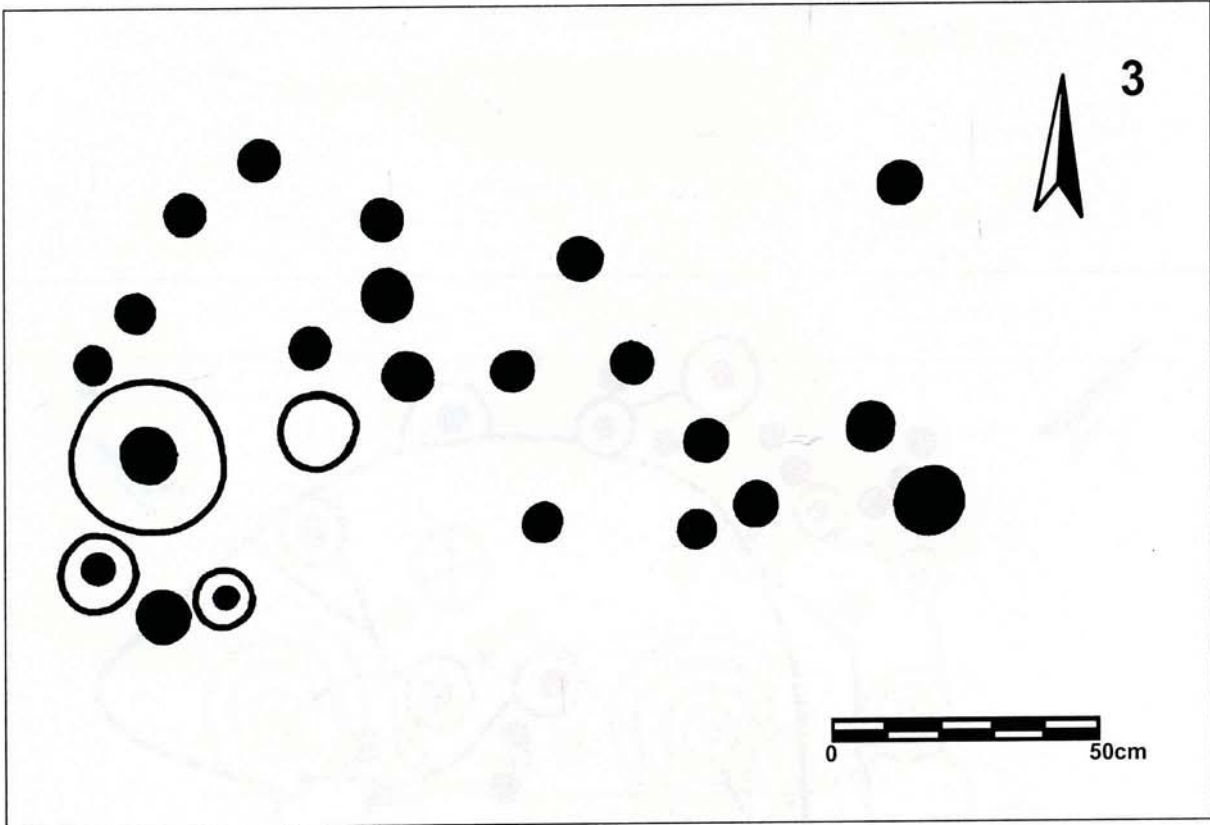


Fig. 3: Estación 3.

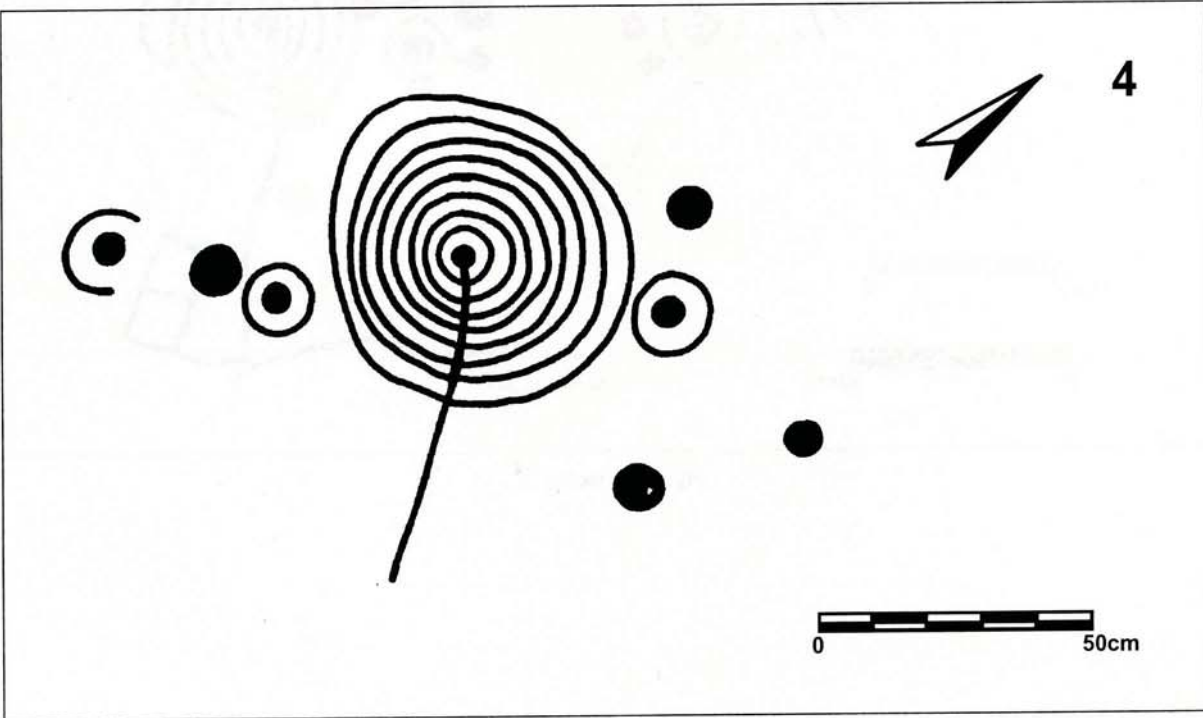


Fig. 4: Estación 4.

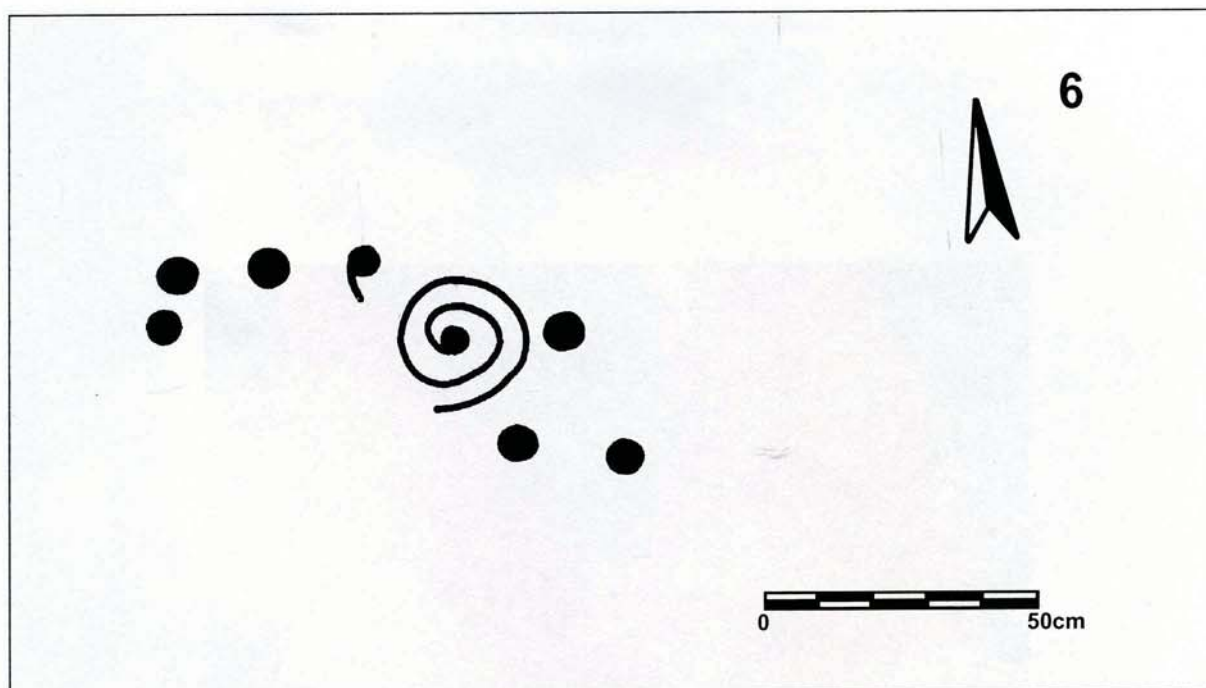


Fig. 5: Estación 6.



Fot. 1: Realización de los calcos por la técnica de "frottage".



Fot. 2: Estación 1.



Fot. 3: Estación 2.



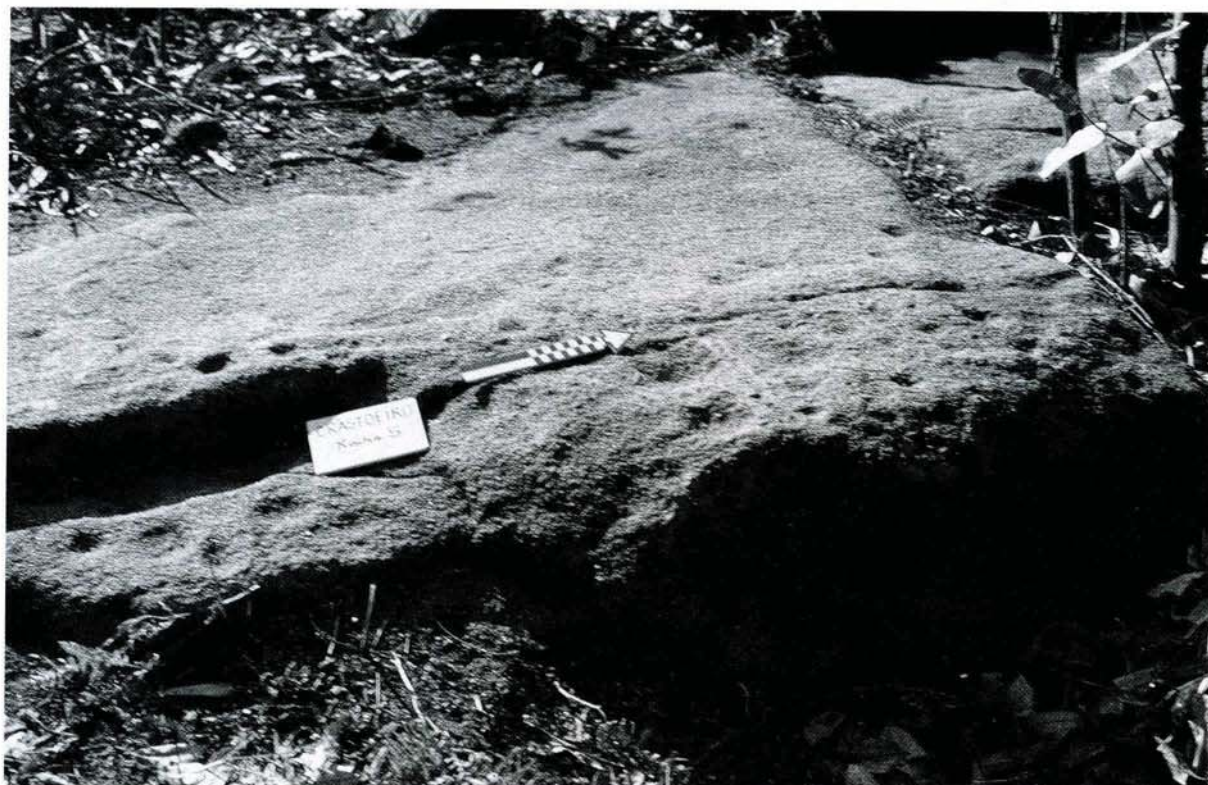
Fot. 4: Estación 3.



Fot. 5: Estación 4.



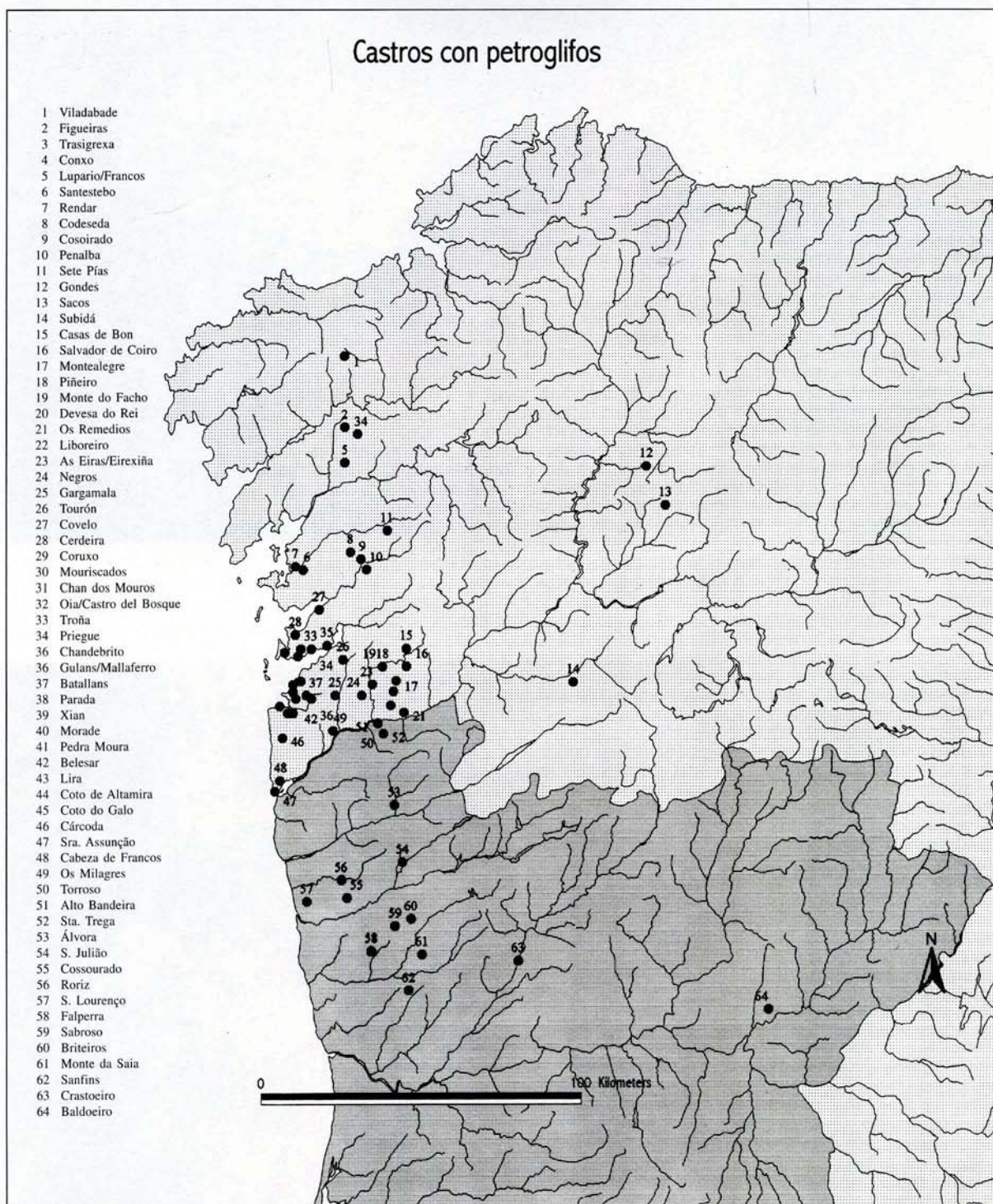
Fot. 6: Estación 5.



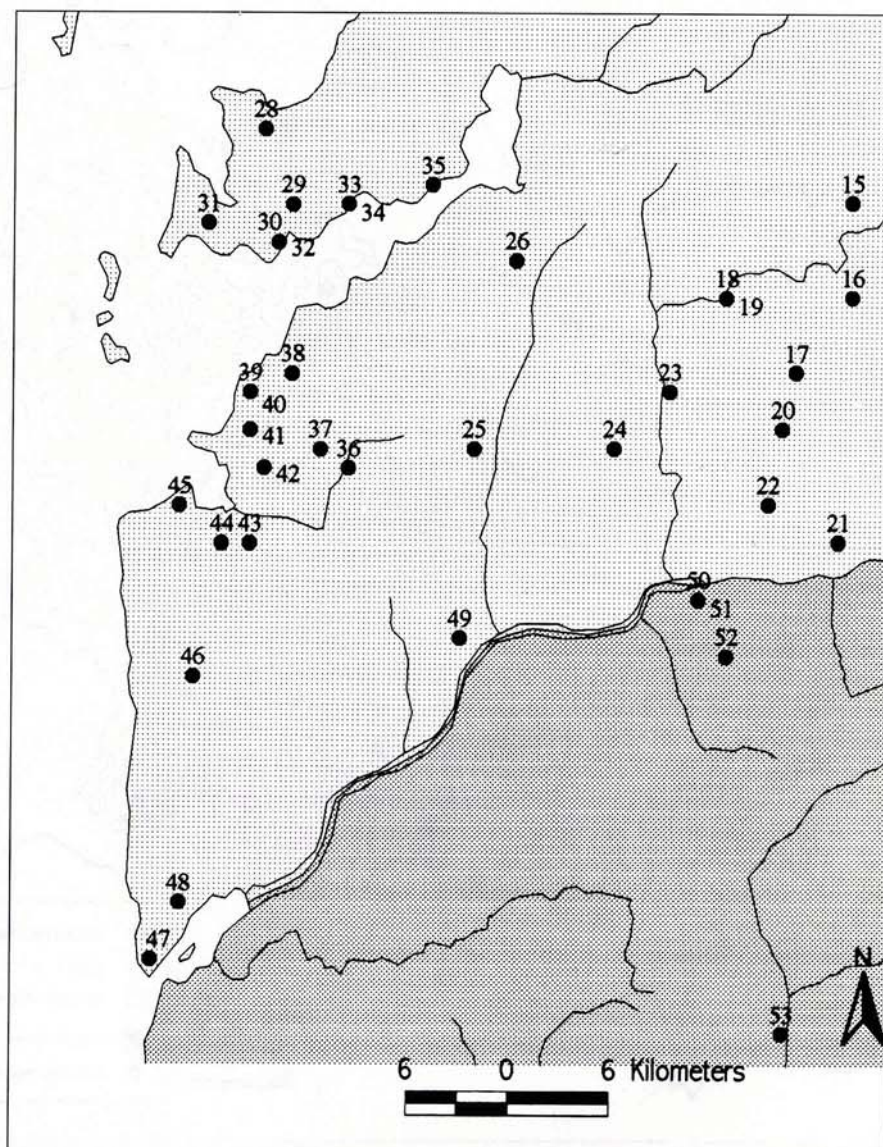
Fot. 7: Estación 5.



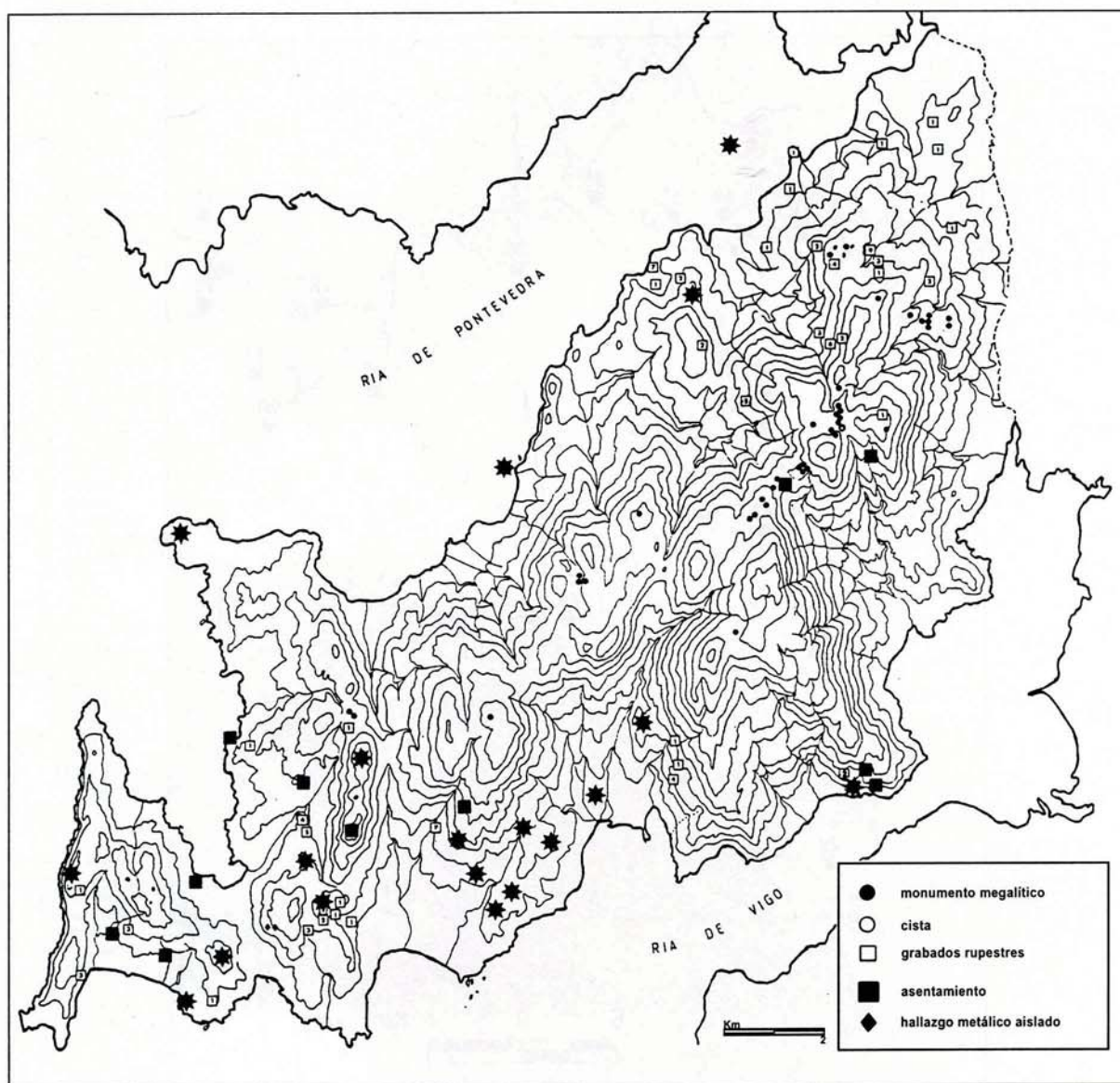
Fot. 8: Estación 6



Mapa 1: Localización geográfica general de los castros con petroglifos.



Mapa 2: Detalle del área geográfica de máxima densidad de castros con petroglifos.



Mapa 3: Localización de yacimientos del Megalítico-Bronce en la península del Morrazo (Peña y Rey 1993), integrando la ubicación de los castros (Carballo Arceo).